

Nociones de transformación social en cuatro emprendimientos sociales de la ciudad de Cali ¿Cómo inciden en la intervención social que se proponen llevar a cabo?

Estudiante

Paula Andrea Pastrana Cuéllar

Director

Manuel Alejandro Moreno Camacho



Maestría en Intervención social

Universidad del Valle

Contenido

Resumen.....	4
1. Introducción.....	5
2. Antecedentes: El emprendimiento social	6
3. Formulación del problema.....	15
4. Justificación.....	16
5. Objetivos.....	18
5.1. General.....	18
5.2. Específicos	18
6. Marco Contextual	19
7. Marco teórico.....	21
7.1. La intervención social.....	21
7.2. Emprendimiento social	25
7.3. Los objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	27
7.4. La transformación social desde los paradigmas sociológicos.....	29
8. Estrategia metodológica	31
8.1. Paradigma desde el que se realiza la investigación	31
8.2. Tipo de investigación	31
8.3. Técnica de recolección de información.....	32
8.4. Participantes	33
8.5. Técnica de análisis	33
9. Análisis de resultados.....	34
9.1. Capítulo 1: Los orígenes	35
9.1.1. Motivaciones académicas y laborales.....	40
9.2. Capítulo 2: Los problemas sociales.....	43
9.2.1 Falta de oportunidades	44
9.2.2. Baja calidad de la educación	45
9.2.3. La cultura de la ilegalidad	49
9.2.4. La pobreza.....	51
9.2.5. Poco acceso a la tecnología	52
9.2.6. Estado ausente y corrupto.....	53
9.2.7. La violencia	54

9.2.8. <i>Daño al medio ambiente</i>	56
9.3. Capítulo 3: Objetivos de impacto social	58
9.3.1 <i>Objetivos de erradicación de la pobreza y reducción de desigualdades</i>	61
9.3.2. <i>Objetivos de educación</i>	62
9.3.3. <i>Objetivos de trabajo decente y crecimiento económico</i>	64
9.3.4. <i>Comunidades sostenibles, producción y consumo responsable</i>	65
9.3.5. <i>Alianzas para lograr objetivos</i>	66
9.4. Capítulo 4: Metodologías	68
9.4.1. <i>Intervención social no sociopolítica o asistencial</i>	68
9.4.2. <i>Intervención social socio-política</i>	71
9.4. Capítulo 5: Concepciones de transformación social	75
9.5.1. <i>Paradigma integrativo</i>	75
9.5.2. <i>Paradigma competitivo</i>	76
9.5.3. <i>Paradigma de la alienación</i>	78
9.5.4. <i>Paradigma del conflicto</i>	79
10. Conclusiones	81
11. Referencias bibliográficas	86
ANEXOS.....	92
Anexo 8.3.1 <i>Rejillas de preguntas con objetivos específicos</i>	92
Anexo 8.3.2 <i>Guión entrevista semi estructurada</i>	95
Anexo 8.5.2 <i>Fragmentos de rejillas de análisis</i>	96

Resumen

La presente investigación tiene el objetivo general de identificar las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales de la ciudad de Cali y la incidencia de esas nociones en la intervención social que proponen llevar a cabo, objetivo que se desarrolló inicialmente identificando los problemas sociales que se intentaban resolver a través de dichos emprendimientos, de igual manera, caracterizando los objetivos que se formulaban, por otro lado, indagando sobre las estrategias metodológicas de intervención social que se planteaban para lograr sus objetivos y finalmente analizando las relaciones que se establecían entre las nociones de transformación social y las formas de intervención social.

Esta investigación de tipo cualitativa enmarcada en el modelo del paradigma histórico-hermenéutico, se hizo a través de entrevistas semi – estructuradas a cuatro emprendedores sociales de la ciudad de Cali. Siendo emprendimientos relacionados con la educación, el medio ambiente y comunicaciones.

Frente a los principales hallazgos se encuentra la importancia de las historias de vida de los emprendedores para sentir interés por el impacto social a través de ideas de negocio, la priorización en problemáticas sociales como la falta de educación de calidad son un denominador común en sus discursos, los objetivos sociales dependen de la consecución de objetivos de índole económico, las metodologías pueden ser asistenciales o socio políticas pero usando siempre la innovación social como referente y finalmente, no tienen una idea de transformación social muy alejada a las nociones del capitalismo, puesto que es una modalidad que proviene de ese sistema económico y por consiguiente no busca transformarlo.

Palabras Clave: Emprendimiento social, intervención social, problemas sociales, objetivos sociales, metodologías y transformación social.

1. Introducción

El siguiente trabajo es producto de un proceso formativo en la maestría en Intervención Social de la Universidad del Valle y de la experiencia vivida por la estudiante en procesos de capacitación con diversos emprendedores sociales de la ciudad de Cali. De allí se generó el cuestionamiento sobre la intervención social en los emprendimientos sociales y posteriormente se estructuró la pregunta: ¿Cuáles son las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales en la ciudad de Cali y cómo dichas nociones inciden en la intervención social que proponen llevar a cabo?

Desde un enfoque cualitativo y a través de cuatro entrevistas semi estructuradas, se indago con los emprendedores sociales en aspectos como los problemas sociales identificados por ellos, los objetivos de sus emprendimientos, las metodologías de intervención y las concepciones sobre transformación social que tenían. Finalmente, esta información se clasificó y analizó usando elementos teóricos del campo de la intervención social.

Este documento contiene el informe de la investigación denominada “Nociones de transformación social en cuatro emprendimientos sociales de la ciudad de Cali ¿Cómo inciden en la intervención social que se proponen llevar a cabo?”, la primera parte del informe corresponde al planteamiento de la investigación, sus antecedentes, bases conceptuales y metodológicas. Los resultados del estudio se desarrollan en cinco capítulos en los que se abordan los siguientes temas: los orígenes, los problemas sociales, objetivos de impacto, metodologías y concepciones de transformación social. El primer capítulo es sobre los orígenes de los emprendedores, el cual inicialmente no estaba planteado en la investigación pero en el avance del proceso se identificó que la historia de vida de los emprendedores influye en las elecciones formativas y ocupacionales que ellos/as hacen. El segundo capítulo es sobre los problemas sociales, los cuales fueron clasificados a partir del discurso de los/las emprendedoras. El tercer capítulo trata sobre los objetivos de impacto social vistos desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. El cuarto capítulo es sobre metodologías teniendo en cuenta la teoría sobre intervención social socio-política o no socio-política y el último capítulo es sobre las concepciones de transformación social analizado desde los paradigmas sociológicos de Corvalán, finalizando con unas conclusiones.

2. Antecedentes: El emprendimiento social

En los antecedentes podemos encontrar un ejercicio de acercamiento al término “Emprendimiento social” a través de la búsqueda y revisión de artículos investigativos sobre el tema. Se encontraron artículos que se centran en definir la categoría y otros que evidencian experiencias reales de emprendimientos sociales existentes en diferentes partes del mundo, especialmente en América Latina y España.

Inicialmente se comenzó la búsqueda de artículos referentes al emprendimiento social a través de bases de datos como Dialnet, Scielo, Redalyc, Clacso, Google académico y la biblioteca virtual de la Universidad del Valle. Al hacer la revisión de los artículos investigativos sobre emprendimiento social se encuentra que hay investigaciones de tipo monográfico u otras aplicadas a casos reales del problema de investigación en cuestión.

Algunos autores consideran que el emprendimiento social son iniciativas que buscan transformar una problemática social intentando generar impacto social y/o ambiental. Bargsted (2013) citado por Guzmán y Trujillo dice que “el emprendimiento social tiene como objetivo principal la creación de valor social, es decir apunta a la generación de cambios positivos en la vida de personas y comunidades, al aumento de la calidad de vida” (Guzmán & Trujillo, 2008).

En los emprendedores sociales se identifican características que también tienen los emprendedores tradicionales como lo es la innovación, el riesgo y la proactividad. Con respecto a la innovación “Alvord et al. (2004) señalaron tres tipos de innovación asociada al Emprendimiento Social: generar capacidades locales, diseminar una innovación para atender a una necesidad específica de un grupo muy amplio, y construir alianzas que se opongan a monopolios o abusos de poder” (Bargsted, 2013, p. 125). Lo anterior evidencia que la innovación en el emprendimiento social no solamente está ligada a la creación de valor social, sino que hay una intención de transformación social explícita en su misión. A su vez la “innovación social” puede definirse como iniciativas que ofrecen soluciones a problemas sociales, culturales o ambientales y que son novedosas, más eficaces que las existentes, pueden ser productos, tecnologías o movimientos sociales y pueden surgir de cualquier sector de la sociedad (público, privado, académico o comunitario) (Villa y Melo, 2015).

En cuanto las características psicosociales de los emprendedores sociales se plantean la empatía sentida como compasión, trayectorias laborales en las que haya interés por el servicio o dedicación a una causa y la creatividad emprendedora. Por otra parte, Campo, Pedraza y Suarez (2021) hablan de otras características entre las que destacan que

El emprendedor muestra en sus acciones rasgos característicos de su personalidad, como la iniciativa, la toma de decisiones, capacidad de riesgo, autocontrol, entre otras. Asimismo, coinciden Paz, et al. (2020) que el emprendedor cuenta con características que lo distingue de los demás miembros del entorno; siendo fácil de identificar por su acción proactiva y líder, que posee habilidades para interactuar en el entorno donde se desenvuelve. (p. 5)

Dichas características psicosociales son vistas como necesidad y carencia en los procesos formativos en emprendimiento social en la educación superior. Vega y Mera (2016) manifiestan la importancia de una formación para los emprendedores sociales centrada en el fortalecimiento de cualidades individuales que les permitan relacionarse mejor con su entorno y de esa manera tener mayor formación frente al ámbito social, lo cual se evidencia como una falencia ya que generalmente ese tipo de cursos son impartidos en grupos de administración de empresas en los que se tiene claro el proceso de construcción de modelo de negocio, más no del impacto social y ambiental.

Sin embargo, Campo, Pedraza y Suárez (2021) indagan en un artículo sobre el interés y la necesidad de la Universidad de La Guajira en impartir una formación sobre emprendimiento social, teniendo en cuenta tres aspectos; “la iniciativa social, la innovación social y la creación de valor compartido” (p.8). Lo anterior podría evidenciar que algunas instituciones de educación superior comienzan a preguntarse sobre la cuestión del emprendimiento social.

Frente a las características del emprendedor social, Portuguese, Valenzuela y Navarro (2018) realizaron una investigación en la que midieron características de los emprendedores sociales a través de escalas existentes como la pasión por el trabajo y la capacidad para generar un emprendimiento sostenible. Los autores citan a Roxas (2012) para definir la sustentabilidad como la acción de cubrir las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las

nuevas generaciones para cubrir sus propias necesidades, además de la capacidad para identificar oportunidades¹.

Nicolás y Rubio (2012) también exponen una investigación, en la cual hicieron una entrevista estructurada con una muestra de adultos representativa (18-64 años), dando como resultado un total de 52.312 personas en España y en 11 países latinoamericanos de los cuales se excluyeron 3 por la poca cantidad de emprendedores sociales. En la comparativa se evidencia que en todos los países hay mayor número de emprendedores hombres adultos entre los 18 y 44 años. Además, en dicha investigación inicialmente realizan una conceptualización de emprendimiento social, diferenciando a la empresa social sin ánimo de lucro que se financia mayoritariamente de donaciones y la empresa social con ánimo de lucro la cual se financia con recursos propios. En esta última categoría estaría ubicado el emprendimiento social, en el cual el objetivo prioritario del emprendedor es ayudar en la transformación de una problemática social, buscando a través de la innovación generar impactos sociales y ambientales.

Se concluyó que en España los emprendedores sociales tienen mayor escolaridad a diferencia de los latinoamericanos que son bachilleres o tienen una escolaridad más baja. Por otro lado, en España hay mayor miedo y percepción de pocas oportunidades para avanzar en el emprendimiento, a diferencia de Latinoamérica en donde se tienen lecturas más esperanzadoras sobre la utilidad del emprendimiento social. Las autoras manifiestan la necesidad de realizar una investigación que además de las variables individuales obtenidas se pueda contrastar con características del contexto y su cultura.

Posso, Chica y Montoya (2016) por su parte definen el emprendimiento social como las acciones orientadas para impactar positivamente al mundo desde el sector privado. Los autores muestran el panorama del emprendimiento social en Colombia, el cual ha tenido un crecimiento importante en el último siglo, evidenciándose en el análisis una relación directa entre emprendimiento social e innovación social y la identificación de las formas tradicionales en las que las empresas se han acercado al ámbito social, ya sea creando

¹Los investigadores aplicaron un cuestionario a 79 emprendedores en una Universidad en el norte de México, destacándose aspectos como la pasión al emprendimiento, la conducta pro-ecológica, el altruismo y la orientación a la sustentabilidad (Portuguez, Valenzuela y Navarro, 2018).

programas al interior de las empresas, lo cual puede entrar en la categoría de Responsabilidad Social Empresarial. Esta última es explicada por Barros, Retamozo y González (2015), citando a Vives (2004), como prácticas de la corporación que buscan evitar daños y promover bienestar a los trabajadores, proveedores, clientes y a la comunidad cumpliendo unas regulaciones y voluntariamente yendo más allá de eso, o creando fundaciones, asociaciones, corporaciones, apoyando una organización existente, o, finalmente, la posibilidad de participar en programas o proyectos liderados por otras organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, o creando empresas sociales. Un ejemplo de emprendimiento social que nombra Riascos (2016) son las empresas B, un tipo de organización que usa las alternativas del mercado para intentar solucionar problemas sociales o ambientales. Para dicho fin, debe certificarse como empresa B a través de una comunidad internacional, la cual propicia un compromiso de transparencia en cinco aspectos esenciales: Gobernanza, Modelo de negocios, Comunidad (proveedores /distribuidores), Prácticas Ambientales y Laborales.

De igual manera, existen críticas hacia este tipo de emprendimientos, como lo hace Portales (2018), autor que muestra a través de una revisión literaria cómo el emprendimiento social se viene gestando desde los Noventas, pero sólo en el siglo XXI logró popularizarse. Este tipo de emprendimiento no busca romper con el modelo económico neoliberal², sino que intenta integrar tanto la generación de ingresos a través del ofrecimiento de bienes o servicios, como el interés de intervenir en las problemáticas sociales que aquejan a diferentes grupos.

El emprendimiento fue una propuesta alternativa a la precariedad del mundo laboral, que fue incentivado por políticas gubernamentales, ya que “retoma estos elementos, con la diferencia de que su razón de ser es la atención de una problemática social –entendida como una oportunidad de cambio social–, que se expresa de forma explícita y central en su misión” (p. 7). El autor genera críticas frente a la privatización de servicios que deben provenir del Estado, como la salud, educación, seguridad, entre otros. Finalmente, Portales dice que sí es posible considerar al emprendimiento social como una respuesta al neoliberalismo, intentando a través de la innovación social y la sostenibilidad transformar las condiciones de

² Plantea al neoliberalismo como modelo económico que ofrece libertad para el enriquecimiento del sector privado quitando responsabilidades e importancia al sector público. Lo anterior ha generado problemáticas sociales como la brecha de inequidad social y la explotación indiscriminada de recursos naturales que ha generado grandes daños ambientales.

calidad de vida de un grupo de personas, pero las organizaciones o instituciones que lo promueven deben ser cuidadosas del riesgo de preservar y exacerbar las condiciones estructurales que han permitido su existencia.

En la revisión se encontró una investigación cuantitativa dirigida a los líderes comunitarios de la urbanización Altos de la Sabana de Sincelejo. El instrumento fue una encuesta con variables fundamentales, específicamente aspectos sociodemográficos de los integrantes del hogar, así como características de trabajo, formación, experiencia, habilidades y proyecto de vida laboral de las personas que trabajan en estos hogares caracterizados. Se encontró que la mayoría de los líderes encuestados eran mujeres jóvenes, madres de familia, con familias nucleares o extensas que conviven en espacios reducidos (apartamentos brindados por el gobierno). De igual forma se evidencia en la población baja escolaridad, pocas oportunidades de formación en la educación técnica o superior y ocupaciones informales de subsistencia, así como también conocimientos empíricos aprendidos generacionalmente con intenciones de planificar emprendimientos empresariales o sociales. Asimismo, pueden advertirse habilidades en la población, pero poca cercanía del Estado a través de servicios como educación, lo cual demanda una necesidad de intervención estatal más allá del asistencialismo.

Dicha investigación buscó resaltar las condiciones de vulnerabilidad de una población y mostrar al emprendimiento social como una alternativa para reducir los índices de pobreza. Pérez, Chirinos y Martínez (2017) inician relacionando el aumento de los porcentajes de desempleo con el fenómeno del desplazamiento forzado producto del conflicto armado interno que se vive en el país. Muestran que en la población de desplazados hay muchas personas desempleadas o desempeñando actividades informales. Las autoras identifican tres razones por las que esto sucede: la primera es que los saberes de la población desplazada están orientados al trabajo en el campo, en lo rural, y no cuentan con los conocimientos necesarios para desempeñarse en trabajos de la zona urbana; la segunda es la baja escolaridad de gran parte de la población proveniente del campo; y la tercera razón es que las formas de intervención estatal son asistencialistas, generando programas de subsidio para esta población los cuales pueden perder si acceden al tipo de contratación formal con derecho a prestaciones sociales.

Este tipo de investigaciones permiten identificar modelos de emprendimientos productivos como formas alternativas de generar ingresos para estas poblaciones y además generar nuevos empleos. De igual manera, aportan a la definición de emprendedor social diferenciándola de emprendedor empresarial, siendo el primero una persona que tiene como objetivo principal generar transformación social sin que la generación de ingresos producto de su emprendimiento riña con la misión social que se planteó, a diferencia del segundo que no necesariamente tiene como objetivo principal el impacto social.

Cabra de Luna (2017) expone diversos ejemplos de emprendimientos sociales en España, como el caso de Traperos de Emaus Navarra la cual le da alojamiento y empleo a más de 200 personas con necesidades especiales y de diferentes nacionalidades, que de una u otra manera han sido excluidas socialmente. Estas personas hacen un trabajo de recolección, recuperación y reciclaje de objetos o materiales que han sido desechados por los residentes del sector. Además, los trabajadores tienen derecho a hospedaje y a trabajar 6 horas diarias para darle oportunidad a otros que puedan completar turnos y para que ellos mismos gocen de espacios de ocio y descanso. Por otra parte, Coop57 es una cooperativa de servicios financieros que ofrece préstamos a empresas sociales, siendo una alternativa a la banca capitalista, con principios éticos negando préstamos a propuestas que vulneren la paz, los derechos humanos y la naturaleza. Finalmente, “La fageda”, que surge en un centro psiquiátrico, es una cooperativa conformada por personas en condición de discapacidad cognitiva y enfermedad mental que tienen actividades productivas de jardinería a través de un vivero y producción y comercialización de productos lácteos y mermeladas. Ha generado empleo a personas que por su condición no logran emplearse bajo condiciones dignas en la sociedad.

Álvarez (2018) a través de su investigación en zonas tequileras de México, muestra que contar con proyectos novedosos e integrales a veces no es suficiente para reducir una problemática social como la pobreza, pues desde los diferentes sectores debe construirse una comprensión compleja del problema y los esfuerzos no deben ser aislados. Al respecto se evidencia que, si bien en las localidades tequileras el índice de pobreza es menor que en las que no se produce tequila, sigue reflejándose desigualdad social en cuanto el enriquecimiento de las grandes empresas de tequila en comparación de los pequeños productores locales. Por esa razón, a pesar de que es un territorio fértil en innovación social (turismo, medio ambiente

y comunidad) aún se debe trabajar fuertemente en zanjar la inequidad de los productores tequileros y sus familias.

Hay autores que identifican al emprendimiento social como una opción de trabajo e intervención con grupos excluidos o vulnerados en sus derechos. Pitre, Cardona y Hernández (2017), en una investigación que se hizo a través de un cuestionario a 10 líderes indígenas, evidenciaron que el emprendimiento es una alternativa de ocupación económica para las comunidades indígenas que han sufrido el flagelo del conflicto armado colombiano, ya que la asociatividad y cooperativismo son altamente compatibles con la cosmovisión y formas organizativas de estos pueblos ancestrales. No en vano ellos refieren interés en actividades como el ecoturismo, la producción agrícola y la producción de artesanías.

Lo anterior es un ejemplo de cómo algunas comunidades étnicas ven al emprendimiento social como una opción de vida cuando tiene relación con sus prácticas ancestrales. Por ejemplo, Ramírez y Coronado (2014) exponen el caso de BioRed, una empresa que busca impactar social y ambientalmente al bajo Cauca Antioqueño, a través de la recuperación de espacios naturales con subsistemas piscícolas e hidropónicos, focalizándose en el reasentamiento de esas comunidades que han sufrido los embates de la guerra, los grupos ilegales y los cultivos ilícitos.

En esta línea de planteamientos, Palacios (2010) considera que los emprendimientos sociales son alternativas de inclusión frente a la creciente exclusión en el ámbito rural que se vivió en México producto del neoliberalismo y su incentivo de agroindustrias y multinacionales que fueron acabando la producción de los pequeños agricultores. Ese fue el caso de un sacerdote que realizaba trabajos comunitarios en Michoacán a través de donaciones que recibía de personas que residían en ese territorio, pero que tuvieron que migrar a Estados Unidos en búsqueda de empleo. El religioso realizó diversas obras para el bien común de los habitantes del territorio, sin embargo, se sentía preocupado por la gran cantidad de personas que seguían migrando a causa del desempleo. Posteriormente se generó un proyecto de asociación de pequeños productores, inicialmente con cinco miembros, el cual comenzó a crecer hasta ser una iniciativa de empresa social visibilizada por entidades gubernamentales y no gubernamentales, las cuales han aportado al proyecto, llegando a vincular a más de 200 socios.

En las investigaciones se muestra que el emprendimiento social también ha sido un tema implementado en los ámbitos educativos. Del Río (2017) expone un proyecto que se realizó en 71 instituciones educativas de Caldas y Risaralda, con el propósito de fomentar la cultura del emprendimiento y la empresarialidad, recibiendo la participación y apoyo de diversas entidades gubernamentales como secretarías, ONG's y universidades, además del sector privado con actores como la central hidroeléctrica de Caldas y Risaralda que participaron en el proyecto a través de la figura de Responsabilidad Social Empresarial. Uno de los aspectos llamativos de la experiencia fue el especial interés de los estudiantes y docentes por proyectos de emprendimientos en los que existieran objetivos sociales. El autor expone casos de emprendimiento social que surgieron a partir del proyecto, como el de una institución educativa en Manizales en un contexto de altos índices de violencia y fronteras invisibles. Allí los adolescentes planearon un torneo de fútbol que reúne a muchos jóvenes de barrios cercanos, actividad que ha permitido resignificar el espacio. O una institución educativa en Caldas en la cual han formado a jóvenes como líderes con sentido social que planifican actividades para enseñar a sus compañeros la importancia de ayudar al otro y fortalecer valores humanos. Lo anterior muestra ejemplos de intervención social enmarcados en el emprendimiento social.

Ante la necesidad de fomentar la cultura del emprendimiento en las instituciones educativas, la cual está estipulada en la Ley 1014 del 2006, estos centros de estudios en todos sus niveles formativos han implementado cursos y actividades pedagógicas para incentivar ese espíritu en los estudiantes. Sin embargo, son pocos los proyectos de emprendimiento que evolucionan a la práctica, evidenciándose que los esfuerzos no han sido suficientes para que los adolescentes y jóvenes consideren el emprendimiento como algo que puede aportar a sus proyectos de vida. De igual manera es llamativo en la educación superior. Ocampo (2016) aplicó una encuesta a 95 estudiantes, la cual arrojó el interés que sienten estos hacia proyectos sociales y ambientales que sean altamente sostenibles económicamente, demandando procesos formativos³ en el interior de las universidades.

En la anterior revisión de antecedentes se lograron identificar varios aspectos importantes. Inicialmente se evidenció la importancia de las características psicosociales de los

³ El autor limita el término “emprendimiento social” a Responsabilidad Social Empresarial.

emprendedores sociales, desde sus rasgos de personalidad, pasando por aspectos como su nivel de escolaridad, oportunidades de acceso a educación formal e informal y la participación en redes de relaciones en entornos institucionales y de la vida cotidiana. De igual manera, se advierte que este tema se ha popularizado en Colombia en los últimos años, planteando interés por parte de la educación básica secundaria y la superior en la indagación y fomento del emprendimiento social en adolescentes y jóvenes. Por otro lado, se vislumbran algunas posturas críticas frente a este tipo de emprendimiento, desde la que este tipo de prácticas es analizada como una intervención en lo social que perpetúa las condiciones estructurales que producen los problemas, en el sentido en que se trata de una solución en el marco del capitalismo. Finalmente se enumeran casos de emprendimiento social en diferentes partes del mundo y cómo se involucran poblaciones y comunidades en condición de vulnerabilidad socio económica, destacándose la importancia de tener en cuenta las características del contexto y las formas de organización en las que se gestan dichos procesos.

Los antecedentes anteriores muestran varios aspectos, inicialmente hay una gran cantidad de artículos investigativos de tipo monográfico interesados en conceptualizar el término de emprendimiento social, algunos lo ven como una categoría novedosa y otros tienen posturas críticas frente a éste. Por otro lado, hay varios casos de investigadores que plantean casos reales de emprendimientos con objetivos sociales en poblaciones en condición de vulneración socio-económica como comunidades indígenas y víctimas del conflicto armado en condición de desplazamiento. Finalmente se exponen casos en instituciones educativas evidenciando el interés de muchos estudiantes por ideas de negocio que tienen un propósito de impacto social. Según la percepción de esta investigadora, lo anterior evidencia una necesidad de indagar más en los casos reales de emprendimiento social presentes en el Valle del Cauca especialmente en la ciudad de Cali, ya que ninguno de los artículos investigativos se llevó a cabo en esta ciudad.

3. Formulación del problema

Los problemas centrales en esta investigación son la transformación social e intervención social (IS) que se realizan en los emprendimientos sociales, partiendo de la hipótesis de que el conjunto de acciones organizadas y planeadas que llevan a cabo los emprendedores sociales con la intención de transformar una problemática social puede ser intervención social. Se busca inicialmente identificar las nociones de transformación social que tienen los emprendedores sociales y la manera en que esas nociones inciden en los procesos de intervención social que se reconocieron previamente por ellos mismos.

La investigación está delimitada en el territorio colombiano, priorizando en emprendimientos sociales ubicados en la ciudad de Cali. La priorización de la ciudad se debe al interés de investigar lo local y las facilidades en cuanto desplazamiento. Por otro lado, en la revisión de literatura sobre el tema, no se encontraron artículos investigativos enmarcados en el contexto de Cali, a pesar de conocerse que la ciudad ha avanzado en este tema a través de las oficinas de emprendimiento de algunas universidades, además de organizaciones del Estado como la Cámara de Comercio y algunas Secretarías.

Frente a lo anteriormente relatado, la pregunta problema que orienta este estudio es la siguiente: ¿Cuáles son las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales en la ciudad de Cali y cómo dichas nociones inciden en la intervención social que proponen llevar a cabo? La anterior pregunta se formuló con la intención de identificar esas nociones o concepciones sobre la categoría “transformación social” que están inscritas en los emprendimientos sociales. A su vez esas nociones se entienden a través de las siguientes preguntas: ¿Qué es transformación social para esos emprendimientos? ¿A qué tipo de transformación social apuntan los emprendimientos? ¿Para qué? ¿A quiénes? ¿De qué forma? Son muchas interrogantes que pueden problematizarse en esa pregunta problema, lo cual se enlaza al propósito de analizar esa noción o nociones de transformación social y en la incidencia que tienen estas sobre los procesos de intervención social que proponen llevar a cabo en el desarrollo de los emprendimientos sociales.

4. Justificación

La presente investigación centrada en el emprendimiento social es relevante para la producción científica desde las humanidades u otras disciplinas del conocimiento, como las ciencias económicas y ambientales, por varias razones. Inicialmente es un tema de actualidad, contemporáneo, el cual con el pasar del tiempo se ha popularizado y hace parte de los procesos formativos de instituciones educativas de diversa índole. Por otro lado, a pesar de ser un tema que se está masificando, se evidencia cierta resistencia por parte de algunos sectores de la academia pues lo consideran una estrategia del neoliberalismo para seguirse perpetuando transversalmente en todos los ámbitos de nuestros contextos latinoamericanos. En la revisión de antecedentes investigativos se encuentra un número importante de artículos monográficos, comparados con los que son producto de investigaciones aplicadas a una población específica. Más aún si se delimita la búsqueda a investigaciones de Santiago de Cali, pues no se encuentran suficientes investigaciones que den cuenta del proceso de emprendimiento social a nivel local.

En cuanto su relevancia social, es necesario identificar y cuestionar los procesos de intervención social (IS) que se realizan en el interior de los emprendimientos sociales, partiendo de la consideración de que, según los autores citados anteriormente, realizar procesos de intervención social es un ideal, o un deber ser, de dichos emprendimientos. Lo anterior corresponde con el concepto que se tiene de intervención social, como “la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma” (Corvalán, 1996, p. 4). Y para enriquecer dicha comparación, se tienen en cuenta las definiciones de emprendimiento social planteadas en los antecedentes, en las cuales se expresa el carácter interventor y transformador del emprendimiento social frente a un problema o necesidad social.

Si bien, en lo teórico es claro este ideal de transformación social, sin que necesariamente se especifique qué tipo de transformación social, es probable que en la práctica no sea tan claro dicho ideal; por lo tanto, a través de la investigación será posible indagar si los emprendedores sociales son conscientes de ese ideal, a qué tipo de transformación social le

apuntan y si realmente en la práctica consideran que logran de alguna manera la consecución de dicha meta.

Lo anterior permite tener lecturas críticas frente a la incidencia de las intervenciones enmarcadas en los emprendimientos sociales, con el propósito de aportar epistemológicamente y ontológicamente tanto al ámbito académico que esté interesado en profundizar en el tema, como a los emprendedores sociales que manifiestan discursivamente la firme convicción de impactar positivamente en los entornos que intervienen.

Por otro lado, la indagación cualitativa de los impactos que se desean generar y que se generan a través de estos modelos de intervención, podría demandar la construcción de herramientas de medición desde lo cualitativo y cuantitativo para identificar el impacto social y ambiental que efectivamente se genera. Lo cual podría evidenciarse a través de la presente investigación.

La autora de esta investigación, como profesional de psicología con experiencia en el ámbito social, que en los últimos años ha incursionado en el campo del emprendimiento social desde la reflexión de los impactos sociales o de la transformación social que se intenta llevar a cabo, creo pertinente poner de manifiesto la duda de si efectivamente los emprendedores que se hacen llamar “sociales”, lo hacen siendo plenamente conscientes de la definición o por el contrario, se ha convertido en una categoría popularizada que facilita “las ventas” o “el marketing” de sus productos. En un mundo en el que la precarización laboral y la instrumentalización de seres humanos por las lógicas neoliberales son cada vez más comunes y avasallantes, resulta importante dar una mirada a esas nuevas formas de economía emergentes que muestran aparente interés en intervenir en las problemáticas sociales actuales.

Para finalizar, en una maestría en intervención social es importante la utilización y aprovechamiento de elementos teóricos para analizar y contrastar la práctica. De esa manera, desde una postura crítica se posibilita el fortalecimiento de esos aspectos que generan un impacto social y/o, por el contrario, proponer estrategias que retroalimenten los discursos y prácticas alrededor de la IS que correspondan a una fisura en su actuar.

5. Objetivos

5.1. General

-Identificar las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales de la ciudad de Cali y la incidencia de esas nociones en la intervención social que proponen llevar a cabo.

5.2. Específicos

- Identificar los problemas sociales que se intentan resolver a través de los cuatro emprendimientos sociales.
- Caracterizar los objetivos que se plantean los cuatro emprendimientos sociales.
- Indagar sobre las estrategias metodológicas de intervención social que se plantean en los emprendimientos sociales para lograr sus objetivos.
- Analizar las relaciones que se establecen entre las nociones de transformación social y las formas de intervención social.

6. Marco Contextual

Cali es una ciudad del suroccidente colombiano, con una proyección de población de 2.280.907 personas para el año 2022⁴ de los cuales 1.436 están en edades productivas y se reparten entre personas ocupadas o desocupadas en el mercado laboral. En cuanto las personas “ocupadas” un 50,7% son empleados particulares entendiendo que están contratados por alguna empresa o institución privada, el 37,7% son trabajadores por cuenta propia (los llamados “independientes”) y un 4,1% son patrones o empleadores. En estos dos últimos porcentajes se ubican los emprendedores de diferente índole (micro, medianas o grandes empresas), que es un porcentaje alto y se encuentra cercano al de los trabajadores que están contratados (Dane, 2019). Ahora bien, en cuanto al desempleo a nivel nacional “Para el mes de agosto de 2019” se situó en “10,8%”⁵. En Cali la tasa alcanzó el 11,3%⁶ la cual está por encima de la tasa nacional y en el trimestre diciembre 2021 – febrero 2022 el porcentaje fue de 12,8%, “registrando una reducción de 3,3 puntos porcentuales (pps) frente a enero-marzo de 2021” (Cámara de Comercio de Cali, 2022). Dichas cifras muestran que la tasa de desempleo en Colombia ha ido aumentando desde el 2019, tuvo una leve reducción en el 2022 y fue especialmente crítica en 2020 por cuenta de la pandemia cuando llegó al 23,0 %.

Lo anterior refleja un panorama de las necesidades actuales que tiene la ciudad de Cali inicialmente en ocupación laboral para sus ciudadanos, pero también en cuanto al fenómeno del gran porcentaje de personas que trabajan como independientes o que manejan sus propios negocios a través de los cuales generan empleos para otras personas. Es decir, y a modo de especulación, pareciera que la forma tradicional de trabajo, el empleado contratado por una empresa o institución, ya no es suficiente frente a las particularidades actuales de la vida laboral y va perdiendo su vigencia tradicional frente al auge de formas alternativas de generación de ingresos, denominadas “independientes”.

⁴ Cifra tomada de <https://terridata.dnp.gov.co/> (Sistema de Estadísticas Territoriales)

⁵ Dane (2019) Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) mercado laboral. Tomado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

⁶ Dane (2019) Mercado laboral Cali, mayo-julio de 2019. Tomado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

En Cali se logran identificar 11 programas y/o instituciones que apoyan el emprendimiento⁷, sin embargo, no se evidencia que alguna se dedique específicamente al “emprendimiento social”. Se conocen iniciativas locales desde la academia para trabajar este emprendimiento en específico, o categorías relacionadas como la innovación social; por ejemplo, la Universidad del Valle cuenta con la materia de Emprendimiento e Innovación Social, la Uniminuto cuenta con el parque científico de innovación social y la Icesi cuenta con la maestría en Gerencia para la innovación social. A nivel Nacional se podría exponer el caso de RECON, la cual es una institución sin ánimo de lucro que fomenta este tipo de emprendimiento⁸ y realiza convocatorias a nivel Nacional con el objetivo de fortalecer las ideas de negocios a través de un plan semilla. Pero, aun así, se percibe incipiente el nacimiento de iniciativas y la construcción de conocimiento alrededor del tema del emprendimiento social en la ciudad de Cali.

⁷Fondo emprender (SENA), Bancoldex, Tecnoparques (SENA), ParqueSoft, Valleempresa365, Cámara de Comercio de Cali, ValleImpacta, ANDI, Fenalco, Fundación Coomeva, Invest Pacific. (Alcaldía de Santiago de Cali, 2018, Apoyo de emprendimiento de Cali. Tomado de http://datos.cali.gov.co/dataset/apoyo-de-emprendimiento-de-cali/resource/cf159130-a11a-4c76-81d5-f33885b9a232?view_id=fd302aa3-0410-4cec-82dd-dd4befe1f16d&filters=Ciudad%3ACali

⁸En su página web RECON manifiesta lo siguiente: “lideramos a nivel nacional el posicionamiento del emprendimiento social, hemos puesto el tema en la agenda pública” (RECON, s.f, Nuestra historia. Tomado de <https://www.reconcolombia.org/nuestra-historia/>

7. Marco teórico

En este documento se hará una recopilación teórica sobre la categoría intervención social, desde la perspectiva de diferentes autores, teniendo en cuenta que su construcción está enmarcada en el paradigma histórico-hermenéutico, con posturas teóricas que reconocen las subjetividades y la importancia de las interacciones sociales. En el ejercicio se evidenciarán aspectos como: los problemas sociales, los objetivos de la intervención social, las estrategias metodológicas utilizadas en la intervención social, entre otras. Todos ellos elementos teóricos importantes en la investigación alrededor de la discusión acerca de las nociones de transformación social en los emprendimientos sociales. Posteriormente hay un acercamiento de conceptualización de emprendimiento social y de transformación social desde los paradigmas sociológicos expuestos por Corvalán.

7.1. La intervención social

Prado (2008) explica cómo el capitalismo generó cambios sociales bruscos como pasar de sociedades colectivistas a individualistas, del campo a las ciudades, de la agricultura a trabajar en las fábricas, lo cual, a su vez, produjo problemáticas sociales. A mediados del siglo XIX se promovió una reflexión denominada “cuestión social” que era una serie de escritos sobre los problemas que aquejaban a las sociedades europeas como la miseria, delincuencia, hacinamiento, prostitución, higiene pública, sub-empleo, entre otras. Estos textos surgieron desde diversas posiciones políticas (conservadoras, liberales o socialistas). Posteriormente a través de la ciencia comenzaron a generarse acciones pensadas para intervenir en esas problemáticas sociales, lo cual comenzó a gestar una idea de “intervención social”.

Respecto a la intervención de estas “problemáticas sociales”, Carballeda (2012) refiere que la intervención social ha cambiado a través del tiempo, situándose en la que se comenzó a realizar frente a la “crisis de la modernidad”. Una de sus características son los altos índices de desempleo en los que las personas dejan de tener una relación con el ámbito laboral como “espacio de socialización y construcción de identidades” (p.55). El neoliberalismo y las

lógicas del mercado atraviesan toda la sociedad transformando en competitivo aquello que en antaño era colectivo y cooperativo. Aspectos como el trabajo, los procesos de exclusión, la pérdida de espacios de socialización (problemática de la integración), la sensación de inestabilidad que puede conllevar a un debilitamiento de los códigos y normas sociales, son generados por la crisis de la modernidad. López (2007) dice que los problemas sociales son “aquellas situaciones que sectores de la población evalúan como no deseables y por ende consideran importante y necesaria su transformación” (p.83) y Suárez (1989) cita a Horton y Leslie definiendo el problema social como “una condición que afecta a un número significativamente considerable de personas, de un modo considerado inconveniente y que según se cree debe corregirse mediante la acción social colectiva” (p.3).

Teniendo en cuenta esta definición, Carballada (2012) nombra problemáticas o problemas sociales contundentes como lo son: la exclusión, los procesos de precarización y la vulnerabilidad. Se centra especialmente en la precarización como un fenómeno que afecta las subjetividades de las personas. La caída del “estado benefactor” evidencia las dificultades de éste como garante de derechos sociales (salud, educación, vivienda, seguridad, entre otros). Otros autores como Fantova (2007) prefieren referirse a necesidades sociales y no a problemas, esclareciendo principalmente que una necesidad humana no es necesariamente la ausencia de recursos sino las posibilidades o libertades reales que tiene esa persona para usar los recursos de la forma requerida, y en cuanto a las necesidades sociales refiere que “la respuesta a dichas necesidades importa e implica, de alguna forma especial, a la colectividad, a la sociedad. Se quiere decir que la respuesta a dichas necesidades tiene especial valor para construirnos como colectividad, como sociedad” (p. 5).

En las definiciones sobre intervención social se encuentra la de Corvalán (1996) el cual la define como “la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma” (p. 4). El autor hace una diferenciación entre dos tipos de intervención social: la sociopolítica y la caritativa, asistencial o no sociopolítica. Pone allí de manifiesto que en el primer tipo (la sociopolítica), existen objetivos societales mayores en los que se busca ser apoyo o crítica al modelo de desarrollo de la sociedad.

En una contextualización histórica de la intervención social, Prado (2008) dice que la caridad es precapitalista y la filantropía es producto del capitalismo. En la filantropía se estudiaba a la persona que recibía la ayuda, para verificar que cumpliera con unos requisitos para ser beneficiario de dicha ayuda y no bastaba con recibirla, sino que la persona debía “cambiar su vida” (resocialización). Lo anterior lo expresa Castro (2007) cuando hace una diferenciación entre caridad y filantropía, evidenciando como en Colombia se usó habitualmente el término “caridad” el cual estaba unido a valores religiosos de sentimientos compasivos hacia los pobres, y de igual manera como las personas “caritativas” miraban despectivamente a los que hacían filantropía por considerarlos vanidosos y “ruidosos” frente a las formas de consecución de recursos como bailes y/o diversos eventos sociales.

Respecto a la intervención social sociopolítica, Bermúdez (2010) refiere que las acciones o prácticas organizadas están contenidas en servicios de índole social ofertados por “grupos de individuos organizados –organismos gubernamentales, organismos no gubernamentales, organizaciones de base, etc.” (p. 8). La autora parafrasea a Corvalán refiriendo que la intervención social busca incidir en situaciones sociales que son inaceptables y que generan un escándalo social ya sea ilegítimo o legítimo, siendo el primero una situación que perturba a un grupo específico y el segundo una situación que afecta a toda la sociedad, y sus acciones son respaldadas unánimemente (p. 9).

Por su parte, desde una perspectiva sociológica, Martuccelli (2008) refiere que

“Las nuevas formas de organización de la participación se han trasladado hacia la sociedad civil. Ésta está representada por organizaciones profesionales de activistas sociales (las ONGs) cuyas actividades son de intervenciones sociales puntuales o promoción pública (advocacy) con demandas al Estado y agendas globalizadas en torno a los más variados temas de derechos humanos y ambientales, que impactan fundamentalmente por sus acciones mediáticas, pero con escasa capacidad de movilización social y política” (p. 8).

Lo anterior es un llamado de atención a la intervención social que se realiza en las ONG’s, en las cuales se corre el riesgo de que se limiten a acciones puntuales y no a verdaderas movilizaciones sociales con posturas políticas claras que sensibilicen a la ciudadanía frente

a problemáticas o necesidades. Procesos de intervención social que pueden asemejarse a islas separadas entre sí y sin comunicación alguna, lo cual dificulta el impacto colectivo que pueden lograr dichas acciones.

En trabajo de conceptualización desde lo contemporáneo Fantova (2018) refiere que la intervención social

“(1) Es nuclear dentro del ámbito sectorial de los servicios sociales (con el que comparte objeto: la interacción), aunque se realiza también en otros sectores de actividad. (2) Necesita del concurso de varias disciplinas y profesiones, y, fundamentalmente, del trabajo social, de la educación (y pedagogía) social y de la psicología de la intervención social. (3) Dentro del conjunto y de la evolución de la acción pro bienestar y las políticas sociales, se plantea como acción preventiva, personalizada, integrada y ecológica. (4) En la sociedad del conocimiento, está llamada a reinventarse, confrontada y fecundada por la innovación tecnológica (digital) y social” (p. 1).

A pesar de que para Fantova sea necesaria la presencia de profesionales en el proceso de intervención social, hay otras disciplinas que priorizan en la agencia de las comunidades, como es el caso de la intervención social que se realiza desde la psicología comunitaria en la que el profesional es un acompañante de un proceso de empoderamiento en el cual las comunidades toman conciencia del poder que ellas mismas poseen para transformar sus problemáticas o necesidades. En este sentido la intervención social de la psicología social comunitaria tiene una:

“Orientación hacia la transformación social (Escovar, 1977, 1980; Serrano García e Irizarry, 1979; Serrano-García, López y Rivera-Medina, 1992; Arango, 1992). El norte de esta rama de la psicología es el cambio social, muchas veces definido en función de la noción de desarrollo redefinido en el sentido de quitarle su carácter de avance hacia la prosperidad económica, para ubicarlo dentro de los parámetros que para una comunidad significan mejor calidad de vida, mayor satisfacción vital, más posibilidades de expresión y control sobre sus circunstancias de vida” (Montero, 2004, p. 24)

Lo anterior muestra que la idea de transformación social o cambio social no está referida exclusivamente a la idea tradicional eurocéntrica de progreso, en la que se considera el

avance de una sociedad (en vía de desarrollo) en la medida que se acerque a los avances que tienen las sociedades desarrolladas, sino que contiene una carga de subjetividad y reconocimiento de las necesidades particulares de las comunidades. En ese sentido para Maritza Montero (2006) la transformación social está referida en el poder de los actores sociales “para realizar cambios en su entorno y, a la larga, en la estructura social (p. 144).

De igual manera, se exponen estrategias de intervención en espacios microsociales como: la solidaridad a través del análisis de los lazos sociales de la comunidad; lo histórico como eje estratégico en la intervención que permite la recuperación histórica y darle nuevos significados y sentidos a la actualidad; lo lúdico-expresivo, lo cual es integrativo ya que a través de esa estrategia se puede “incluir, aquello que las desigualdades sociales excluyeron, es decir, separaron del todo social” (Carballeda, 2012, p. 136).

Como exponen Moreno y Molina (2018) en el caso de Colombia, la intervención social ha sido descentralizada del Estado, aliándose con instituciones privadas de tipo eclesiástico, empresarial u ONG’s, lo cual puede explicarse en un modelo neoliberal que ha permeado diferentes ámbitos de la sociedad, ya que “una de las principales características de la aplicación de políticas neoliberales es la apertura de campos de mercado en donde tradicionalmente no había, por ejemplo, en el terreno de los servicios sociales” (p.6).

Lo anterior permite que el tema pueda enlazarse al emprendimiento social que es otra de las categorías más importantes de este trabajo. Como planteaba Portales (2018), citado en los antecedentes de esta investigación, hay críticas frente al emprendimiento social como una perpetuación del neoliberalismo, y con el párrafo anterior encontramos que posiblemente el contexto colombiano sea un terreno fértil para la popularización del emprendimiento social, puesto que busca solucionar problemáticas sociales sin recurrir necesariamente a la intervención del Estado.

7.2. Emprendimiento social

Mora (2015) cita a Muhammad Yunus, uno de los fundadores del emprendimiento social a nivel mundial, refiriendo que una empresa social “es una organización creada con el objetivo

primario de resolver un problema social, ambiental, sanitario o similar, y con el objetivo paralelo y secundario de generar ingresos suficientes para ser sostenible en el tiempo; la maximización de ganancias y la satisfacción de los accionistas, principios rectores de la empresa capitalista tradicional, están fuera de este concepto” (p. 2). Según la formulación teórica de Yunus, el emprendimiento social se diferencia del emprendimiento tradicional en que su principal interés es el problema o la necesidad social que tiene la comunidad o un determinado grupo de personas, e intenta resolverlo a través de un modelo de negocio que sea sostenible y en el que no exista intención de lucro. Él reconoce dos tipos de empresas sociales: la que no busca el lucro sino resolver un problema social y la que es propiedad de personas con bajos recursos, permitiéndoles generar ingresos para mejorar su calidad de vida y ayudar a su comunidad.

La Fundación Ashoka, de cabeza de su fundador Bill Drayton, el cual es considerado como uno de los pioneros de este movimiento, “define el emprendimiento social como una iniciativa de un emprendedor social, que brinda una solución innovadora a un problema social” (Bravo, 2017, p. 5), mostrando, como en el caso de Yunus, que el emprendimiento social busca intervenir problemáticas sociales a través de estrategias innovadoras.

Portales (2018) refiere que hay dos escuelas, una fundamentada en el paradigma de la economía social y otra en la economía capitalista inclusiva. La primera es una estrategia de desarrollo local, a través de un modelo de negocio horizontal y solidario que permite la generación de empleos para los miembros de la comunidad. Un ejemplo son las cooperativas y asociaciones. En la segunda se percibe al emprendedor social como un agente de cambio que tiene la capacidad de transformar una problemática social a través de la implementación de un modelo de negocio, usando la innovación social. En este tipo de emprendimiento social se involucran diferentes tipos de actores a diferencia del primero que por lo general lo conforman personas de una misma colectividad.

Frente a la innovación social, la cual es un elemento primordial en la conceptualización de este tipo de emprendimiento, Parada, Ganga y Rivera (2017) afirman que esta “se da como respuesta de la sociedad civil, las comunidades y el mismo gobierno a problemas que ya no pueden ser resueltos con los procesos o métodos tradicionales” (p.7). Los mismos autores dicen que es importante que la solución sea eficaz, sostenible y eficiente en comparación con

las estrategias de intervención ya existentes, que apuntan al bienestar social y pueden darse tanto en los productos como en los procesos que se realizan.

Por otro lado, Dees (2017) refiere que los emprendedores sociales son agentes de cambio en el sector social “1) Adoptando una misión de crear y mantener el valor social (no sólo valor privado). Reconociendo y persiguiendo sin descanso nuevas oportunidades para cumplir esa misión. 2) Implicándose en un proceso de continua innovación, adaptación y aprendizaje; 3) Actuando audazmente sin estar limitadas por los recursos actualmente disponibles. 4) Mostrando una mayor responsabilidad por las comunidades en las que sirven y los resultados creados” (p. 118). En el concepto de Dees, se puede inferir que el principal objetivo de los emprendedores sociales es la generación y mantenimiento del “valor social” por encima del enriquecimiento. Bornstein y Davis (s.f) expresan su carácter transformador al afirmar que el emprendimiento social “es un proceso mediante el cual los ciudadanos construyen o transforman instituciones para avanzar en soluciones a problemas sociales” (p. 118).

Los emprendimientos sociales tienen unos objetivos producto de unas problemáticas sociales identificadas que pretenden transformar. En ese sentido, se ha popularizado el uso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como una propuesta contemporánea que reúne los mayores problemas mundiales que deben ser intervenidos para que todos los habitantes del planeta tengamos una mayor calidad de vida. En el siguiente punto se habla más detalladamente de estos.

7.3. Los objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) están enmarcados en la perspectiva del desarrollo sostenible, que era una forma de interpelar el modelo de desarrollo del occidente, el cual “estaba basado en el paradigma mecanicista y racionalista, desde una visión de dominio sobre la naturaleza, y dejaba a un lado el cuidado del medio ambiente, pues proponía su uso como objeto de explotación sin límites” (Miranda, Suset y et al, 2007, p.4). Desde los 80’s y 90’s hubo una movilización frente al activismo ecológico o ambiental, al reflexionar

sobre los recursos limitados de la naturaleza y el impacto ambiental negativo que nuestras dinámicas de consumo están generando en nuestros entornos.

Frente a esto según Rodrigo-Cano, Picó y Dimuro (2019) el desarrollo sostenible es una práctica que surgió gracias a movimientos sociales, instituciones y compromisos de personas interesadas por el medio ambiente, la economía y diversos aspectos sociales.

“El concepto de desarrollo sostenible concibe el desarrollo como un proceso armónico, donde la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del cambio tecnológico y las transformaciones institucionales deben corresponderse con las necesidades de las generaciones presentes y futuras. Así, se presenta el desarrollo como un proceso que requiere un progreso global, tanto en materia económica y social como en los órdenes ambiental y humano” (Miranda, Suset y et al, 2007, p. 5).

Teniendo en cuenta lo anterior, en el 2015 fueron adoptados por las Naciones Unidas unos objetivos globales, “para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad” (Tomado de <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>). Son 17 objetivos en total que reúnen diversas temáticas importantes en todos los países independientemente de sus diferencias culturales, tales como la pobreza, salud, educación, género, medio ambiente, entre otros, los cuales hacen parte de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Colombia tuvo un rol importante en proponerlos durante la conferencia de las Naciones Unidas Río +20, en el 2012 durante el gobierno de Juan Manuel Santos como una forma de darle continuidad a los objetivos del tercer milenio. En la actualidad muchas políticas gubernamentales en diversas partes del mundo están basadas en los ODS.

Se puede decir que el emprendimiento social, teniendo en cuenta la revisión de literatura sobre el tema, tiene unos ideales cercanos al desarrollo sostenible más que a la perpetuación de ese tipo de desarrollo de occidente que poco o nada tiene en cuenta las necesidades particulares de los ecosistemas, la flora, la fauna y los seres humanos más vulnerables. En este sentido se pueden relacionar los objetivos de intervención que se plantean los

emprendedores sociales con los ODS, cuestión que será abordada en el capítulo de presentación y análisis de resultados.

7.4. La transformación social desde los paradigmas sociológicos

En este apartado, se comprende el término “transformación social” desde los paradigmas sociológicos que expone Corvalan, puesto que dichos paradigmas enmarcan los objetivos y acciones de la intervención social y definen la idea de progreso o transformación que se tiene. Como decía el autor: “la referencia empírica utilizada por los distintos paradigmas sociológicos para imponerse entre sí, es la verificación del progreso o la modernidad producida mediante los proyectos y las intervenciones sociales” (Corvalan, 1996, p. 14).

Corvalan (1996) Inicialmente expone el paradigma integracionista, que busca llevar a cabo un proyecto de Estado-Nación, en el que se logre integrar a todos los actores de la sociedad. “En síntesis, se insiste en el carácter unitario de la sociedad, por lo que la desviación, la heterogeneidad y la diversidad, aparecen como elementos poco deseables” (p. 16). La transformación social se evidencia en la resocialización de aquellos que no están integrados, que se han desviado o no son normales; un ejemplo podría ser aquellos procesos de intervención en los que se busca que personas que se encontraban en la ilegalidad busquen reintegrarse a la sociedad a través de un proyecto de vida enmarcado en la legalidad.

El paradigma de la competitividad hace referencia a la libertad del actor social para lograr sus objetivos. Está orientado al neoliberalismo como poca intervención del Estado y poca regularización de la forma como se obtienen ingresos económicos. Los intercambios que los individuos realicen en los tres campos del mercado (control simbólico, del Estado y de la producción económica) evidenciarían una transformación social desde lo individual, pues “el acceso y desempeño competente de las personas en ellos sería sinónimo de progreso social” (p. 50). Es decir que aquellas iniciativas que tienen la perspectiva de que los individuos son autónomos y pueden libremente transformar sus vidas estarían enmarcadas en este paradigma.

El paradigma de la alienación tiene relación a la toma de conciencia referente a las condiciones estructurales que oprimen a los individuos. En ese sentido se realizan acciones

colectivas para transformar la estructura y se pone de manifiesto que esa transformación se da en la medida que se lucha por subvertir dicha estructura. Este paradigma podría ejemplificarse con aquellas acciones producto de organizaciones políticas, que tienen unas convicciones ideológicas orientadas a transformar estructuras normativas, de creencias u otras.

Finalmente, el paradigma del conflicto le da relevancia a los movimientos sociales, ya que desde la organización de la sociedad civil se pueden lograr cambios. Su idea de transformación social está en contra de los ideales de modernización. Puede verse reflejado en los proyectos sociales que surgen de la base social, a través de organizaciones de la sociedad civil, las cuales son una alternativa al Estado y sus prácticas. Se reconoce dicho conflicto y pareciera que se diferencia al paradigma de alineación en que no necesariamente busca transformar las estructuras.

Estos diversos paradigmas enmarcan la forma cómo los individuos o colectivos generan transformación social a través de intervenciones. Son de gran utilidad para entender estas maneras de acercarse a las problemáticas sociales y a su vez, identificar el tipo de sociedad que los emprendedores plantean construir a través de sus acciones.

8. Estrategia metodológica

8.1. Paradigma desde el que se realiza la investigación

Para la realización de esta investigación se propone escribir las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales en la ciudad de Cali y la incidencia de dichas nociones en la intervención social que proponen llevar a cabo, enmarcado en el paradigma histórico-hermenéutico de las ciencias sociales, el cual permitió darle protagonismo a la voz de los emprendedores sociales facilitando procesos comprensivos e interpretativos.

Frente al paradigma histórico-hermenéutico, encontramos inicialmente su componente histórico desde el reconocimiento de que todos somos hacedores de historia, “se trata de ubicar y orientar la práctica actual de los grupos y las personas dentro de esta historia que estamos haciendo y empezando a hacer” (Vasco, 1989, p.20), y en el componente hermenéutico es el deseo de interpretar la situación “de dar una interpretación global a un hecho, de comprenderlo, de darle el sentido que tiene para el grupo que está comprometido en esa praxis social” (Vasco, 1989, p.20).

Los problemas de investigación son: las nociones de transformación social que tienen cuatro emprendimientos de la ciudad de Cali y la incidencia en la intervención social que proponen llevar a cabo. Estas categorías fueron elegidas con la intención de que den cuenta de diversos aspectos (epistemológicos, ontológicos y metodológicos) integralmente y de esta manera propicien el logro del objetivo general el cual es “Identificar las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales de la ciudad de Cali y la incidencia de esas nociones en la intervención social que proponen llevar a cabo”.

8.2. Tipo de investigación

La investigación es de tipo cualitativa, la cual según Sandoval (2002) “requiere, para su existencia, de un sujeto cognoscente, el cual está influido por una cultura y unas relaciones

sociales particulares, que hacen que la realidad epistémica dependa para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de esos sujetos cognoscentes” (p. 28), es decir que a diferencia de una investigación cuantitativa que tiene una realidad empírica, la investigación de tipo cualitativa tiene una realidad epistémica. Esto con la intención de captar el sentido que los otros tienen frente a sus pensamientos, palabras y acciones, desde la comprensión y el análisis de sus discursos.

8.3. Técnica de recolección de información

Esta investigación se realizó a través de la herramienta cualitativa de la entrevista, de tipo semi estructurada. Se eligió la entrevista porque “es una herramienta de carácter comunicativo que se propone captar significados que de ningún modo son hechos puros o simples, están mediados por la construcción que hacen los propios sujetos en base a su experiencia” (Merlinsky, 2006, p. 28), y al ser una investigación en la cual la forma de pensar y los discursos de los emprendedores sociales son importante para entender sus nociones de transformación social e intervención social, la entrevista resultó siendo la mejor herramienta para poner en evidencia los objetivos planteados.

Finalmente, para la entrevista se construyó un guion con 19 preguntas relacionadas con las categorías de análisis: problemas sociales, objetivos, estrategias metodológicas y transformación social. En un primer momento se hizo un pilotaje de la entrevista al realizarla a un primer emprendedor, a partir de eso se hizo un ejercicio reflexivo de escribir la experiencia con inquietudes o posibles modificaciones alguien y posteriormente dicha experiencia de conversó con mi asesor de investigador, el cual me orientó en los ajustes pertinentes a la entrevista y la rejilla de análisis

Tanto las preguntas de la entrevista, como la rejilla de preguntas con objetivos específicos para facilitar el proceso de clasificación y análisis de la información fueron avaladas por el asesor de la investigación (ver Anexo 8.3.1 Rejillas de preguntas con objetivos específicos. Anexo 8.3.2 Guión para entrevista semi-estructurada).

8.4. Participantes

Para la elección de los emprendimientos sociales que hicieron parte de la investigación, se pensó inicialmente en un listado de emprendimientos que se han conocido en diferentes eventos o actividades referidas al tema en específico. En dicho listado había emprendimientos referentes a lo educativo, a la agricultura, medio ambiente, alimentación, entre otros. Los criterios de selección fueron la diversidad temática de los emprendimientos sociales, su disponibilidad para participar de la investigación y que consideraran que a través de sus emprendimientos generaban acciones de impacto positivo a la sociedad o el medio ambiente. El último punto es importante, ya que facilitó la indagación frente a la intervención social que se proponen llevar a cabo.

En ese proceso, se seleccionaron cuatro emprendimientos: un colegio bilingüe en la comuna 20 de Cali, una empresa de reutilización del plástico, una empresa de proyectos de comunicaciones y material audiovisual, y una empresa de venta de agendas y cuadernos. En el momento que se realizaron las entrevistas las/los emprendedores tenían edades que oscilaban entre los 26 y los 34 años, tres de ellas son mujeres y uno es hombre, todos son originarios de la ciudad de Cali, los cuatro tienen estudios profesionales de pregrado y tres estudios de posgrado. Una es licenciada en lenguas extranjeras, otra es diseñadora gráfica y dos estudiaron administración de empresas. Dos de ellos estudiaron en universidades privadas en Cali, una estudió en universidad pública y una estudió en el extranjero. Finalmente, los cuatro tienen experiencias en el campo social y político perteneciendo a procesos de activismo político o de intervención social a través de voluntariado en fundaciones.

8.5. Técnica de análisis

Después de transcribir las entrevistas realizadas, para facilitar el proceso de organización, clasificación y análisis de la información se hizo la siguiente codificación:

Tabla 8.5.1. Codificación de las fuentes de información

ENTREVISTADO	FECHA DE ENTREVISTA	CÓDIGO DOCUMENTO
--------------	---------------------	------------------

COLEGIO BILINGÜE	29-05-2020	CB01
EMPRESA PLÁSTICOS	04-06-2020	EP02
EMPRESA COMUNICACIONES	12-06-2020	EC03
EMPRESA AGENDAS	16-06-2020	EA04

Para organizar los fragmentos de las entrevistas de los/las emprendedoras, se hizo una rejilla de análisis (Anexo 8.5.2 Fragmentos de Rejilla de análisis) en la cual se ubicaron las diferentes categorías, como meta-problemas, problemas de investigación con sus respectivos fragmentos de las entrevistas codificados (evidenciado en la tabla de codificación anterior) y teorías que pueden sustentar u orientar el análisis de la información a la luz de la pregunta de investigación.

Posteriormente, se comenzó a escribir los cinco capítulos de análisis de la información desde las categorías (los orígenes, problemas sociales, objetivos, estrategias metodológicas y transformación social) usando fragmentos de las entrevistas, análisis y recursos conceptuales para sustentar y darle peso a dicho análisis.

9. Análisis de resultados

Los siguientes capítulos presentados, son producto del análisis de información obtenida a través de las entrevistas a cuatro emprendedores sociales de la ciudad de Cali, el primer capítulo es sobre los orígenes de los emprendedores, el cual inicialmente no estaba planteado en la investigación pero en el avance del proceso se identificó que la historia de vida de los emprendedores influye en las elecciones formativas y ocupacionales que ellos/as hacen. El segundo capítulo es sobre los problemas sociales, los cuales fueron clasificados a partir del discurso de los/las emprendedoras. El tercer capítulo trata sobre los objetivos de impacto social vistos desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. El cuarto capítulo es sobre metodologías teniendo en cuenta la teoría sobre intervención social socio-política o no

socio-política y finalmente el último capítulo es sobre las concepciones de transformación social analizado desde los paradigmas sociológicos de Corvalán.

9.1. Capítulo 1: Los orígenes

Como se describe en el apartado metodológico, el siguiente trabajo se realizó a través de las entrevistas a emprendedores de la ciudad de Cali. El análisis de dichos testimonios comienza con “los orígenes” de los emprendedores y continúa abarcando aspectos de sus historias de vida y sus trayectorias académicas y laborales con la intención de, por un lado, evidenciar algunos intereses comunes entre ellas/os y, por el otro, poner de manifiesto la hipótesis de que si bien todos tienen perfiles de emprendedores, hubo experiencias, contextos o situaciones en sus historias de vida que los llevaron a inclinarse por el ámbito del impacto social. Y es interesante pensar por qué estas cuatro personas nacidas en la ciudad de Cali, pertenecientes a sectores de la ciudad distintos, y con diferentes características en cuanto a las condiciones socio-económicas de sus familias, comenzaron a tomar decisiones personales, académicas y/o laborales a partir de dichas motivaciones.

Inicialmente la emprendedora del colegio bilingüe (CB01) cuenta acerca de su vida en un barrio de la comuna 20 de Cali y cómo todo su núcleo familiar estuvo ubicado en esa zona:

Crecimos en barrios diferentes dentro de Siloé⁹. Siloé tiene once barrios. Yo crecí en un barrio que ahora te cuento la historia. Mejor dicho, yo crecí aquí donde está el colegio que luego ya te contaré la historia de eso. Yo soy la menor de seis hermanos y mis otros cinco hermanos crecieron con mi papá arriba en Lleras, en la loma. (CB01, P.2)

⁹ Como bien explica Cubillos (2015) el surgimiento de Siloé se remonta a las primeras décadas del siglo XX cuando varias familias de mineros de la región del Viejo Caldas debieron desplazarse a Cali una vez las minas donde trabajaban fueron entregadas en concesión a compañías inglesas. Estas familias se asentaron en las laderas de las montañas que se alzaban sobre los sectores de San Fernando y Meléndez para dedicarse a la explotación de carbón, producto cuya demanda se había disparado por la llegada del Ferrocarril del Pacífico. Cubillos anota que a mediados de la década de los 50 la comuna 20 la conformaban Siloé, el barrio Belisario y el corregimiento de Cañaveralejo, siendo además un sector caracterizado por la presencia de desplazados por el fenómeno de La Violencia que carecían de los servicios básicos como agua, luz y alcantarillado. Incluso no contaban con gradas para subir y bajar por los escarpados terrenos. Con el tiempo los habitantes de la zona recogieron fondos por medio de ollas comunitarias y con ellos no solo construyeron la iglesia, las escaleras y la escuela, sino que también pavimentaron las calles y los andenes. En estas ollas comunitarias, conocidas como festivales por los lugareños, se hacía fritanga y se vendía cerveza, gaseosa y aguardiente.

En cuanto a la caracterización socioeconómica de la Comuna 20, el Plan de Desarrollo 2016-2019 –Comuna 20 elaborado por la Alcaldía de Cali refiere que el estrato más común en la zona es el estrato uno que presenta 1.589 lados de manzana, mientras que en segundo lugar está el dos con 242 lados de manzana. Este documento cita a su vez la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida del año 2013, que arroja el siguiente dato: de cada cien personas en edad productiva (15 a 64 años) en la comuna 20 hay 45 que son económicamente dependientes, en su mayoría jóvenes menores de 15 años y adultos mayores. En lo que concierne al ámbito educativo, 38,7 % de los habitantes de esta comuna tienen la básica primaria, 29,7 % la básica secundaria y solo un 4 % ha accedido a la educación superior. Entre la población mayor de cinco años solo el 42,9 % ha tenido acceso alguna vez a un computador y el 40,4 % ha usado internet, lo que da cuenta de la enorme brecha digital que caracteriza al sector. Otro dato significativo es que el número de estudiantes en los diferentes niveles educativos disminuye conforme es más alto el grado de escolaridad: por cada cien niños con edad para estudiar en primaria hay 123 haciéndolo, por cada cien jóvenes aptos para estar en secundaria hay 62 en ese nivel y de cien personas en edad adecuada para acceder a la educación superior solo 10,4 están en este nivel educativo.

Volviendo al relato de la emprendedora, ella hace énfasis en que su cotidianidad, sus prácticas y dinámicas se realizaban en el barrio, y cómo comparaba eso con “*vivir en una burbuja*”:

Mi mamá me decía: “a usted como rica le falta todo, pero como pobre no le falta nada”. Me decía mi mamá-tía que yo crecí fue con una tía y con mi abuela. Y creo que yo hasta los quince, yo me gradué del colegio a los quince, fui un poco precoz, en un colegio público me gradué. En el colegio público más grande de la comuna 20, el Eustaquio Palacios¹⁰. Yo no... o sea, digamos que yo vivía aquí como en mi burbujita de Siloé, ¿no? Yo no salía. De hecho, sí, no, no tenía amigos de afuera de Siloé. Todo pasaba aquí adentro. Ya cuando llegué a la universidad, pues ya ahí sí como que el mundo se me abrió completamente y conocí gente de todo lado. (CB01, P.2)

¹⁰ “Actualmente es la institución oficial más grande de la ciudad, pues con sus 11 sedes, atiende aproximadamente a 6300 estudiantes, entre niños, jóvenes y adultos del sector de ladera en la ciudad de Cali, en los niveles de educación básica y media” (Tomado de <http://ieeustaquiopalacios.blogspot.com/>)

Esta emprendedora exalta la imagen de su abuela como una mujer referente muy importante para su familia. Además de evidenciar problemáticas sociales como la violencia intrafamiliar y de género, destaca las cualidades emprendedoras de esa figura familiar.

En mi propia familia fue mi abuela la heroína que un día decidió dejar a mi abuelo donde había abuso doméstico y se dedicó a vender arepas, tamales, a criar marranos, pollos y con eso les dio universidad a sus dos hijas menores. Entonces como desde ahí no más ya empezó en mi familia, empecé a evidenciar el poder de una mujer en una familia. (CB01, P.4)

Aquí es pertinente anotar que según el Plan de Desarrollo 2016-2019 Comuna 20, la jefatura del hogar en la comuna 20 recae en las mujeres en un porcentaje de 34,9 %, frente a un 65,1% en que ese rol de jefe de hogar lo ejercen hombres. En un país que se ha caracterizado por una cultura machista en la que ocurren constantes situaciones de violencia en contra de mujeres¹¹, llaman la atención estas historias de familias matriarcales en las que una figura femenina se convirtió en el núcleo de toda la familia y cómo esa estructura familiar marca fuertemente la subjetividad de la prole. No es un hecho menor considerando la violencia basada en género de la que son víctimas las mujeres en Colombia y específicamente en Cali. Tal y como lo recoge el portal Infobae en un informe del 18 de noviembre del 2021, el Instituto de Medicina Legal de Colombia reportó que entre enero y octubre de ese mismo año alrededor de 98.545 mujeres fueron víctimas de algún tipo de violencia como homicidio (797 del total), lo que se tradujo en un incremento de 88 casos con respecto al año anterior. Además, en el mismo lapso de tiempo 97.354 mujeres fueron valoradas por lesiones personales, 16.402 por violencia intrafamiliar y 23.679 por violencia de pareja, eso sin contar la alta tasa de suicidios en la población femenina (394 casos)¹². En el contexto específico de Cali, medios locales como El País reportan que en 2021 se registraron cinco muertes violentas tipificadas como feminicidios y 147 casos de violencia intrafamiliar, cifras que, aunque más bajas que en años anteriores, no dejan de ser preocupantes¹³. Por lo anterior resulta llamativo que en la historia de vida de la entrevistada se evidencie que desde muy niña estuvo cerca a

¹¹ Según datos de la encuesta nacional de demografía y salud (ENDS) del año 2010, 26% afirmaron haber sido maltratadas psicológicamente, un 37% señaló haber sufrido de violencia física y un 10% de violencia sexual. (Tomado de <https://profamilia.org.co/en-la-violencia-contra-la-mujer-el-silencio-no-ayuda/>)

¹² <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/11/18/aumentaron-los-casos-de-violencia-contra-las-mujeres-en-colombia-se-han-presentado-98545-victimas-segun-medicina-legal/>

¹³ <https://www.elpais.com.co/cali/feminicidios-en-han-disminuido-un-75-en-2021-segun-cifras-de-la-policia.html>

organizaciones de mujeres. Por otro lado, manifiesta sentir orgullo de continuar trabajando en la comuna en donde nació y vivió durante muchos años:

Esta casa que adquirimos es la casa donde yo crecí que por cuarenta años fue una organización para mujeres en Siloé. Se llamaba La Casa de la Joven. Y poder estar hoy en esta casa que fue donde yo crecí, donde viví 24 años de mi vida, pues es también muy reconfortante. (CB01, p.9)

La segunda historia corresponde a la emprendedora de la empresa de reutilización del plástico, la cual cuenta cómo su infancia fue marcada por la violencia que se experimentaba en Cali en los años noventa¹⁴, misma que hizo que su familia tomara la decisión de irse del país. Este fenómeno fue estudiado por Concha-Eastman, Espitia, Espinosa y Guerrero (2002), autores que inician su análisis con una estadística de Medicina Legal según la cual entre 1983 a 1992 la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes en Cali pasó de 23 a 93, convirtiéndose estos en la primera causa de mortalidad por encima de las enfermedades isquémicas cardiovasculares. Dichas cifras no coincidían con las de otras entidades como la Fiscalía y la Policía, así que para 1993, en el marco del Programa Desarrollo, Seguridad y Paz (DESEPAZ) de la Alcaldía de Cali, se conformó un grupo de trabajo con representantes de la Fiscalía, la Policía, la Secretaría Municipal de Salud Pública y la oficina de Derechos Humanos cuyo objetivo estuvo orientado a “unificar, analizar y diseminar información sobre los homicidios y otras muertes por causas externas” (p. 231). A partir de allí se pudo establecer una base de datos confiable sobre esta materia que permitió estudiar el fenómeno de los homicidios en la década de los noventa. Entre los hallazgos encontrados por los autores citados cabe destacar que entre 1993 y 1998 se registraron en la ciudad 11.457 homicidios, siendo 1994 el año con el mayor número de muertes violentas (2.239). En su mayoría las víctimas de estos delitos fueron hombres, en especial mayores de 15 años y en rangos de edad comprendidos entre los 20 y 24 años y entre los 25 y 29. Los homicidios ocurrieron con mayor frecuencia los fines de semana y en horas de la noche y entre el 13 %

¹⁴ “La violencia corre pareja con esta ebullición de dinero en la ciudad. Durante un fin de semana son asesinadas un promedio de 50 personas. Mientras en los primeros nueve meses de 1993 en Cali fueron muertas 1.268 personas, en Bogotá -que es mucho más grande y tiene cuatro veces más habitantes- murieron de forma violenta 1.530, según cifras oficiales. Los crímenes en Cali fueron atribuidos a traquetos del narcotráfico, bandas de sicarios o pandillas juveniles” (Revista Semana, 1993).

y el 23,4 % de las víctimas presentaban grado de alcohol en la sangre, aunque en gran parte de los casos no se detectó alcoholemia.

Dichos autores también resaltan que entre los móviles detrás de estos crímenes se pudieron identificar el atraco y la riña, pero en un porcentaje significativo de los casos no se encontró un móvil claro. Entre un 20 % y un 27 % de los casos se pudo identificar el autor del crimen; en mayor proporción (15%) se trató de la acción de sicarios seguida de la actuación de integrantes de pandillas juveniles. No obstante, en la mayoría de los casos no se pudo establecer quién fue el autor de los homicidios. Los estratos socioeconómicos bajos fueron los más afectados por estos delitos. Se estima que en el estrato 1 fueron asesinadas 3.445 personas mientras que en el estrato 2 las víctimas fueron 3.764. La tasa más baja se registró en el estrato 4 mientras que el estrato 6 también mostró una tasa de homicidios elevada en el lapso de tiempo estudiado. En general, entre 1993 y 1998 los barrios más vulnerables de Cali pusieron una cuota de ocho de cada diez homicidios registrados en la ciudad. De estos homicidios, en 1.048 casos las víctimas fueron personas que los autores del estudio califican como de riesgo especial: 418 casos se dieron en trabajadores de la construcción, 176 en habitantes de calle, 147 en vigilantes, 110 en recicladores, 110 en drogadictos, 22 en población LGBT y 16 en trabajadores sexuales. La impunidad en estos crímenes llegó casi al cien por ciento.

Los autores del estudio concluyen afirmando que entre las causas de estos crímenes se cuenta el narcotráfico cuya aparición en Cali coincidió que el aumento en el número de homicidios, la pobreza, el porte de armas de fuego y/o corto punzantes y el consumo de bebidas alcohólicas. Aunque ellos no lo mencionan directa y específicamente, otro factor que podría pensarse que allanó el camino para el alza de crímenes violentos en la ciudad es la impunidad ya que los perpetradores de estos delitos, sabiendo que estos prácticamente quedarían sin investigar y juzgar, los llevaban a cabo sin temor a sanciones penales.

Esta situación de inseguridad en Cali estuvo enmarcada en una violencia generalizada que afectó a toda Colombia y que llevó a que la Policía Nacional, según un reporte del diario El Tiempo fechado el 27 de junio del 2000, declarara a los Noventas como la década más violenta del siglo XX en este país. Solo en 1991 ocurrieron 28.248 asesinatos que elevaron la tasa de homicidios en Colombia a 86 por cada cien mil habitantes.

La emprendedora de la empresa de reutilización de plásticos narra en su relato la manera en que esa dinámica de violencia en Cali y en Colombia en general la empujó a exiliarse:

Soy caleña, cien por cien caleña. A los trece años me voy a vivir a España por todo el tema de inseguridad en el país. Eso es como en el 99. Duro diez años por fuera, exactamente diez años. Regreso a Colombia a los 23. (EP02, p. 1)

A pesar de estar muchos años por fuera del país se percibe un gran amor y arraigo por la tierra en la que nació. Lo anterior se evidencia en su vida cotidiana actual, ya que hoy en día vive en su empresa, ubicada en una zona rural, y se siente a gusto en dicho espacio:

Yo vivo aquí, yo respiro aquí, yo me baño aquí, yo me cambio aquí. O sea, todo mi día a día es aquí, yo como aquí, yo almuerzo, yo desayuno. Y realmente es sentir como ese ambiente afable. (EP02, p. 13)

Por su parte, la tercera emprendedora de la empresa de comunicaciones habla de su trayectoria en grupos juveniles, a los que perteneció en su infancia y adolescencia, y que definieron fuertemente sus intereses sociales y de incidencia política:

Yo soy caleña. Desde chiquita apasionada por el tema social. Digamos que desde los nueve años siempre en grupos y en procesos juveniles y ahí en la ola verde. Ahí iniciamos todo el proceso de política. (EC03, p. 1)

Lo anterior es similar a la historia que cuenta el último emprendedor entrevistado que tiene una empresa de agendas y cuadernos. Él contó su experiencia en la adolescencia de pertenecer a una fundación que realizaba labores de impacto social, a través de la cual pudo acercarse a problemáticas sociales que afectaban a las niñas y los niños:

Yo salgo de una organización que se llama Soñar Despierto y en alguna actividad de campo me doy cuenta de que hay niños que no tienen ni siquiera dónde escribir. Eso a mí me marca inevitablemente. (EA04, p. 1)

9.1.1. Motivaciones académicas y laborales

Naranjo (2009) cita a Ajello señalando que “la motivación debe ser entendida como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en

las que esta toma parte” (p. 2). A su vez manifiesta que dicha motivación es relevante, ya que orienta las acciones y decisiones que se toman en ámbitos esenciales de la vida de un ser humano como lo son el educativo y el laboral.

Algunas experiencias académicas y/o laborales relatan ese trasegar “social”, esa sensibilidad frente a los problemas sociales y la gestación de ideas de emprendimiento que lograran satisfacer esas motivaciones de intervenir socialmente:

Cuando trabajaba en un colegio nació el tema del CB01 (...) ya en el último año de mi trabajo en ese colegio, inicié mi maestría en gerencia para la innovación social. Me demoré pues como diez años escogiendo una maestría, porque no encontraba como algo que me llenara, ¿no? Yo decía: “bueno, puedo hacer una maestría en enseñanza del inglés como lengua extranjera, en educación”, pero pues empezar con el CB01, irme a ser becaria de este programa del Departamento de Estado de Estados Unidos en Jóvenes Líderes de las Américas, como todo eso me fue como mostrando el camino y encontré la maestría en gerencia para la innovación social y pues me gradué el año pasado de eso. (CB01, p. 1)

Esta misma emprendedora cuenta también cómo la historia de vida de ella y de uno de sus hermanos los marcó tanto que los impulsó a pensar en la idea de la existencia de un colegio bilingüe en la comuna 20 de la ciudad.

Mi hermano también es licenciado en lenguas extranjeras y en el 2014 más o menos creo que se graduó. Pues su propuesta de grado era hacer un instituto de idiomas en Siloé. Esa fue su tesis de grado y eso se remonta a que cuando él era niño o adolescente quería aprender inglés, pero pues sabiendo que el acceso a la educación bilingüe en nuestro país es tan costoso, pues era un sueño imposible prácticamente para un niño de Siloé hace 25 años. (CB01, p. 1)

Las situaciones de violencia experimentadas en el país de origen también pueden promover necesidades o intereses formativos, como le sucedió a la emprendedora de la empresa de plástico, la cual, al regresar a Colombia tras estar muchos años en España, decide estudiar algo afín a los derechos humanos.

Hice un diplomado de cultura de paz y Derecho Internacional Humanitario que es como muy afín a todo el tema social y a entender un poco al país al que yo llegaba. Yo viví muchos años en España. Entonces fue como querer empaparme de qué estaba pasando en este país apenas aterrizo. Después siempre tuve el sueño de ser maestra de niños. (EP02, p. 1)

También se evidencia que la experiencia de “salir del país”, estudiar o trabajar en el extranjero, permite que se construyan otras lecturas o perspectivas del país que vivimos y a su vez fortalezcan esos intereses o motivaciones relacionadas con el impacto o la transformación social de las problemáticas del país de origen.

Soy administradora de empresas con énfasis en mercadeo y publicidad. En el 2014 me fui a Buenos Aires a empezar una maestría en administración de organizaciones culturales y creativas. Luego volví. Por mi formación desde el 2009 llevo... estoy enrutada en la asesoría y el acompañamiento a emprendedores y empresarios en toda el área de crecimiento y fortalecimiento empresarial (EC03, p. 1)

De igual manera, se muestra como en algunas universidades se comienza a pensar el tema del emprendimiento social como un movimiento global con proyección que ha sido ampliamente trabajado en otros países, pero en Colombia no se ha investigado lo suficiente

Soy egresado de administración de empresas, de mercadeo internacional y publicidad de la Icesi y de International Management de una universidad en Francia, en donde obtuve mi doble titulación. Y bueno, eso es un poco en cuanto a lo académico. La primera clase que vi de... o que me acercó al emprendimiento social fue una clase que dio una profesora de la universidad en la que me gradué, que se llamaba social innovation y me pareció espectacular y desde ahí empecé mi contacto con todo el tema de innovación social, el emprendimiento social y bueno, a conocer un poquito más, porque es algo que realmente no se escucha acá en Colombia. (EA04, p. 1).

En conjunto se evidencia cómo algunos aspectos de las historias de vida de los emprendedores les generan el interés de estudiar temas relacionados al impacto social a través de la intervención de problemáticas sociales, y posteriormente sus trayectorias laborales se relacionan con dichas motivaciones, puesto que después de tener experiencias en diversos trabajos finalmente toman la decisión de arrancar con ideas de negocios que contienen explícitamente el interés de intervenir lo social.

Como decía Roberti (2017) “el curso de vida de los sujetos es el resultado del entrelazamiento de múltiples trayectorias que representan diversas dimensiones – trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc. – en las que una persona se desenvuelve a lo largo de su vida” (p. 3). En este caso el interés o la motivación de incidir en una o varias problemáticas sociales

a través de un emprendimiento no se explica en un solo factor o experiencia de vida, sino en varias situaciones que impulsaron al sujeto ese campo de acción.

Otro aspecto que sale a relucir al analizar el discurso de estos emprendedores es que todos son personas con altos niveles de formación académica adquirida en Colombia y en el extranjero (educación superior a nivel de pregrado y posgrado). Incluso la emprendedora del Colegio Bilingüe, que creció en un sector de la ciudad de Cali con vulneración socio-económica, logró a través de la educación dar un salto social y acceder no solo a una maestría, sino también hacer parte de un programa del Departamento de Estado de EE.UU.

9.2. Capítulo 2: Los problemas sociales

Francisco Suárez (1989) extracta del libro “Sociology of Social problema” de Horton y Leslie la siguiente definición de problemas sociales: “una condición que afecta a un número significativamente considerable de personas, de un modo considerado inconveniente y que según se cree debe corregirse mediante la acción social colectiva” (p. 1). Dichos autores citados por Suárez también plantean que esos problemas sociales, además de tener un carácter dinámico y sociopolítico, pueden cambiar, transformarse o agudizarse a través del tiempo e incluso situaciones que en un contexto histórico no fueron vistas como problema, con el pasar del tiempo se convirtieron en uno.

Respecto al emprendimiento social, Arrieta (2018) cita a Sullivan, el cual menciona que el emprendedor social identifica oportunidades que se presentan como problemas sociales que requieren soluciones y diseña un emprendimiento para resolver los problemas como la contaminación ambiental, la violencia, el hambre, la pobreza, entre otros muchos (p. 12).

Los emprendedores entrevistados en el marco de este trabajo de investigación identifican varios problemas sociales, por ejemplo, la falta de oportunidades, la cual, a su vez, engloba o de ella se desprenden otras problemáticas como la baja calidad de la educación, la pobreza, el poco acceso a la tecnología, la cultura de la ilegalidad y la percepción de vivir en un Estado ausente y corrupto. También identifican la violencia que reúne diversos tipos (intrafamiliar

y de género), así como la problemática del daño al medio ambiente reflejada en la contaminación, el desconocimiento sobre el reciclaje y la tala de árboles. Estos problemas, que se clasificaron a partir de los discursos de los emprendedores, se desarrollarán a continuación.

9.2.1 Falta de oportunidades

Frente a la falta de oportunidades los emprendedores entrevistados consideran que dicho fenómeno impide que las personas puedan mejorar su calidad de vida, es decir, vivir en condiciones dignas, sobre todo en un país en el cual la desigualdad es evidente¹⁵. La falta de acceso a algunas opciones de vida que posiblemente sean más asequibles en otros países imposibilita que una persona pueda cambiar el rumbo de su vida, tal como lo expresa la emprendedora del colegio bilingüe

Precisamente porque el bilingüismo ha sido un tema de élite, ¿no? Cuatro de cien colombianos son proficientes en inglés. O sea que imagínate cuántos se quedan por fuera de oportunidades, de acceso, de salir del país, de conocer el amor de su vida, o sea, de tantas cosas por no tener una segunda lengua. (CB01, p. 10)

La falta de acceso al aprendizaje de otros idiomas en la infancia y/o adolescencia dificulta el acceso de oportunidades a mediano y largo plazo. Entre las poblaciones que más fuertemente se encuentran implicadas y afectadas por esa problemática social de la falta de oportunidades se encuentran los jóvenes. Por eso uno de los emprendimientos centrado en las comunicaciones inició como una iniciativa para visibilizar proyectos de jóvenes y desmitificar los prejuicios sobre una generación sin capacidades y/o habilidades

Se crea Conectados como uno de los primeros programas juveniles en Telepacífico. Ahí se estuvo hasta el 2014 cuatro temporadas logrando visibilizar 490 iniciativas de jóvenes artistas, músicos, emprendedores, que participaban en política, porque, pues, estábamos ya

¹⁵ Existen grandes diferencias entre los países, tanto en lo que se refiere a los niveles de esa desigualdad, como a la intensidad y dirección de los cambios en esos distintos períodos. Los valores más bajos del índice de Gini, cercanos o inferiores a 0,400, se registran en la Argentina, El Salvador y el Uruguay, mientras que en el Brasil y Colombia los valores son superiores a 0,520” (p.21)

cansados de que solo se viera el joven que no hacía nada o que estábamos perdidos o... la generación de no futuro. (EC03, p. 1)

Lo anterior muestra que los imaginarios frente a las generaciones nuevas muchas veces se basan en prejuicios y eso también puede propiciar que se les nieguen oportunidades a los jóvenes. Frente a esa realidad los emprendedores son muy reflexivos y comprenden que la creación de sus emprendimientos sociales se centra en el deseo de generar oportunidades a poblaciones que de una u otra manera se han visto vulneradas por la desigualdad. Así lo pone de manifiesto el emprendedor que se dedica a la realización de agendas y cuadernos: “es un tema de darle las oportunidades y las herramientas necesarias para que cada niño pueda tomar sus decisiones” (EA04, p. 3).

9.2.2. *Baja calidad de la educación*

Para desarrollar los problemas que se desprenden de la falta de oportunidades, inicio exponiendo la baja calidad de la educación que reciben los niños, niñas y adolescentes de barrios con condiciones de vulnerabilidad. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en el bajo nivel de inglés. Una de las emprendedoras entrevistadas narra, desde su experiencia y la de su hermano como habitantes de un reconocido barrio de la comuna 20 de la ciudad, cómo él se sintió movilizado al darse cuenta de que las malas condiciones del aprendizaje del inglés seguían intactas a cómo eran en su época de estudiante

Y entonces él cuando estaba haciendo la licenciatura en lenguas y vuelve al colegio de donde él se graduó, un colegio público aquí en Siloé y empieza a investigar, hacer preguntas entre los pelados de décimo, once. Pues el inglés sigue igual, los chicos no hablan inglés, las clases de inglés las dan en español. O sea, como que después de tantos años no ha cambiado mucho el panorama y entonces ahí es cuando su propuesta de grado es hacer un instituto de idiomas. (CB01, p. 1)

Por otro lado, es posible que las prácticas pedagógicas que los profesores usan con estas poblaciones no estén contextualizadas desde sus dinámicas y particularidades socio-culturales, y eso también dificulte el aprendizaje, ya que como decía Pablo Freire: “no existe el verdadero bilingüismo, mucho menos el multilingüismo fuera de la multiculturalidad” (Verdeja, 2019, p. 12).

Además, los valores de la escuela o de la educación han cambiado a través del tiempo, siendo permeados por el capitalismo, y por ello esta se percibe más como un “negocio” que como un proyecto de transformación social. Algunos padres consideran atractiva la idea de que sus hijos estudien en colegios bilingües por el prestigio y las oportunidades de “salto social” o mejoramiento de sus condiciones socio-económicas. La emprendedora del colegio bilingüe en Siloé percibe que sí existe un interés por parte de muchos padres en que sus hijos desarrollen habilidades con una segunda lengua:

Yo siento que como la sola presencia del colegio bilingüe con su propuesta de bilingüismo para Siloé ha hecho incluso como que en general los colegios de la zona también levanten su nivel educativo. No es algo que yo te pueda decir: ‘lo tengo aquí en esta investigación que hice o algo’, pero es algo que podemos percibir, ¿no?, porque la gente empieza a hablar como: ‘no, es que mi sueño es que mi niño estudie en CB01’. (CB01, p. 4)

Respecto a esa premisa de la educación permeada por el capitalismo, Francoise Dubet (2010) refiere que “en la escuela pública como en la privada, los padres actúan como usuarios racionales en un mercado escolar y buscan los centros y los estudios más prestigiosos, más eficaces y más rentables” (p. 9). A estas alturas hay que considerar que en Colombia se evidencia una enorme brecha entre la educación básica primaria, secundaria y media ofrecida por instituciones públicas y privadas. Mientras las primeras se suelen distinguir por el bajo nivel en las pruebas encargadas de medir la calidad de la educación, déficit en infraestructura, etc., algunas de las privadas parecen estar reservadas para educar a las élites y los sectores más privilegiados de la población. Estas instituciones cobran tarifas exorbitantes para ofrecer a los niños y jóvenes una formación académica que incluye el aprendizaje de un segundo idioma. Así los hijos de los más pudientes al graduarse de estas instituciones seguirán detentando sus privilegios como el acceso a altos cargos directivos en el sector público o privado, mientras que los bachilleres de instituciones públicas, por la misma baja calidad de su formación, se ven condenados a continuar vivienda en situación de pobreza.

Además de tener motivaciones de transformación social, los emprendedores sociales siguen siendo parte de un modelo económico neoliberal, y es complejo que logren separarse de la definición foucaultiana del “homo economicus”, el cual es definido por Dávila (2016) como “un individuo fuertemente motivado a maximizar la realización a través de un cálculo

utilitario; altamente competitivo, francamente agresivo y egoísta; con capacidad estratégica; y reticente a aceptar cualquier sistema de reglas impuesto desde un centro” (p. 14). Es decir, el emprendedor social tiene objetivos sociales, pero también económicos y parte de su interés también se centra en el crecimiento de su negocio, y en la posibilidad de ser una opción atractiva y competitiva en el mercado, ya que su capacidad de impacto depende de su capacidad de sostenimiento económico.

Por otro lado, se evidencia que una gran mayoría de personas que hacen parte de los proyectos sociales de los emprendedores cuentan con baja escolaridad. Al respecto la emprendedora de la empresa de comunicaciones cuenta la experiencia de llegar a trabajar con mujeres y hombres adultos que no saben leer ni escribir, y a su vez los niños del territorio no cuentan con dichas capacidades. En ese sentido intentan resolver dichas carencias formativas a través de los talleres que ofrecen:

Encontramos adultos que no saben leer, que no saben escribir. Eso nos hace llevarnos a exigirnos también a usar metodologías donde no tengamos que usar un videobeam, donde todo sea a través del aprendizaje vivencial (...) eso se ve también reflejado en los niños que, por ejemplo, cuando los ponemos a leer, cuando van a hacer un audio, cuando van a hacer una cuña, pues obviamente su comprensión lectora es muy baja. (ECO03, p. 3)

Frente a esto, “Freire problematiza la práctica pedagógica ‘desde una reflexión sobre su propia práctica y a través de un lenguaje accesible y didáctico’” (Verdeja, 2019, p. 6), es decir que las prácticas pedagógicas actuales deben estar siempre contextualizadas al estudiante, desde sus prácticas y lenguajes, con una forma asequible para transmitir el conocimiento. Los emprendedores han comprendido muy bien esa necesidad y por eso usualmente utilizan metodologías participativas, como grupos de discusión tipo world café, mapa de actores, mapas de empatía, storytelling, visual thinking con uso de gráficos, entre otros.

Sobre este punto el emprendedor de la empresa de agendas considera que la educación de calidad es fundamental porque otorga herramientas y conocimientos: “A la larga la respuesta para mí siempre va a ser la educación, porque las personas con educación pueden tener herramientas (...) para mí la educación es la posibilidad de tener el conocimiento que ya tiene el mundo al servicio de la comunidad” (EA04, p. 3). Sin embargo, al leer las reflexiones

anteriores frente a la educación, se podría decir que, si bien es parte de la solución a los múltiples problemas sociales presentes en este país, también es necesario replantearse un modelo educativo que está en crisis desde tiempo atrás y usar la innovación social o educativa para acercarse asertivamente a las poblaciones que se intervienen.

Dubet hablaba sobre el declive de la escuela como una institución de la modernidad¹⁶, una entidad encargada de transmitir valores y normas de conducta con el propósito de homogenizar a todas las personas que pasaran a través de ella. Sin embargo, estas características de la escuela en la modernidad se han transformado ya que la sociedad también ha cambiado¹⁷ y finalmente algunas prácticas de la educación tradicional se han tornado obsoletas o en decadencia. A pesar de ese declive de la escuela como institución, no deja de llamar la atención que los emprendedores citados insistan en ver a la educación – esa misma a la que ellos han tenido acceso de forma privilegiada- como un vehículo para superar la falta de oportunidades.

Por otra parte, la emprendedora que trabaja en la empresa de reutilización del plástico manifestó la dificultad de darle continuidad a proyectos sociales y educativos en los que se involucran niños, niñas y adolescentes: “Pero es muy difícil si no hay ese acompañamiento, ¿no?, o sea, voy yo aquí, aquí la educación y aquí los padres. A veces no hay educación y no hay padres y uno aquí como intentando” (EP02, p. 6). Lo expresado por esta emprendedora puede complementarse con el siguiente planteamiento: “El capitalismo y sus crisis, la pobreza y el desempleo, las crisis de la familia han terminado por hacer quebrar la alianza entre la escuela y la sociedad” (Dubet, 2010, p. 6).

Frente a esta crisis, el rol de educador se ha enfrentado a múltiples retos, entre ellos pasar de ser visto como una figura de autoridad, casi sagrada, a un ser que no logra relacionarse asertivamente con sus estudiantes por los preceptos que le dejó esa educación tradicional y porque los separa una brecha de carencias, problemáticas, y dificultades contextuales que experimentan sus estudiantes en su diario vivir. Muchos jóvenes en condición de riesgo,

¹⁶ Según Dubet (año), las escuelas son vistas como una institución porque “inscriben un orden simbólico y una cultura en la subjetividad de los individuos, porque ‘institucionalizan’ valores y símbolos y porque ‘instituyen’ una naturaleza social en la naturaleza ‘natural’ de los individuos” (p. 2).

¹⁷ “La escuela ya no rige como el templo que vela por la construcción de una nación homogénea cuando las diversas minorías exigen que las singularidades sean reconocidas en el espacio escolar” (Autor, año, p. 6)

reconocen que la educación es importante, pero no se sienten parte de ese lugar o no quieren ser parte. Sobre este punto el emprendedor de la empresa de agendas y cuadernos trajo a colación un diálogo que tuvo con un joven perteneciente a un barrio con altos índices de violencia de la ciudad:

Yo le dije: “¿sí te das cuenta que todo lo que me estás diciendo es falta de educación de calidad?” y me dijo: “sí, mano”. Me dijo: “todo se devuelve a eso y si yo hubiera podido tener un profesor que me hubiera motivado más, probablemente yo le hubiera creído más al estudio. Y si hubiera tenido alguien que me hubiera acompañado de pronto no me hubiera ido mal y no me hubiera salido del colegio en séptimo”. (EA04, p. 4)

Es decir, al educador se le ha delegado una responsabilidad más grande que sus propias posibilidades pedagógicas, más aún en contextos como el colombiano, en el que hay actividades de la ilegalidad que ofrecen mayores beneficios económicos que la formación educativa.

Finalmente se evidencia una insistencia por parte de los/las emprendedoras en plantear la educación tradicional como una necesidad social, lo cual, al parecer está permeado por sus propias experiencias académicas y acceso a la educación superior. Y sabemos que la educación es un ámbito importante, pero no necesariamente los parámetros tradicionales a los que estamos acostumbrados, puesto que los grupos poblacionales que intervienen muestran desinterés por el rol tradicional del aula de clases y el docente catedrático.

9.2.3. La cultura de la ilegalidad

En este punto tocamos otra de las problemáticas identificadas que está inmersa en la falta de oportunidades y es la cultura de la ilegalidad. Vivimos en un país en el que confluyen diversas prácticas de ilegalidad reflejadas en la gran cantidad de grupos delictivos que han existido en el pasado y en la actualidad. Hay territorios y grupos poblacionales que, ante la falta de oportunidades formativas y laborales, ven la ilegalidad como única opción posible (así necesariamente no sea la única alternativa), y finalmente se ven involucrados en estas

dinámicas ya sea porque la familia estaba inmersa en ese ámbito, o por el entorno social, comunitario o barrial.

Es una problemática identificada por la emprendedora de la empresa de reutilización de plástico, ya que precisamente su empresa nació como una alternativa de trabajo para los presos en una cárcel de Cali y usualmente las personas que solicitan empleo allí son personas con antecedentes o historias enmarcadas en la cultura de la ilegalidad pues en muchas ocasiones era la única opción que tenían:

Aquí hay mucha gente que se quedó sin tierra. (...) ahorita entró aquí uno de ellos, una persona de Córdoba por desplazamiento, también vienen del Pacífico, por falta de oportunidades. Pero no solamente falta de oportunidades, sino que la única oportunidad que hay es ser raspachín. O sea, no hay de dónde, es más, yo creo que la pregunta sería al revés: ¿qué derechos no se han vulnerado? Esa sería más fácil. (EP02, p. 8)

Aquí los emprendedores sociales pueden identificar un potencial de intervención en las poblaciones que estuvieron o están inmersas en prácticas ilegales, puesto que son personas con pocas oportunidades debido a la estigmatización social que genera su pasado.

Es en este punto donde entra en juego fuertemente el papel de la escuela y específicamente los maestros como actores que de alguna manera deben seducir a los jóvenes para que le apuesten a formarse académicamente, en vez de dedicarse a otro tipo de actividades enmarcadas en la cultura de la ilegalidad que son más peligrosas, censurables, etc., pero que pueden resultar más atractivas y ofrecer resultados y recompensas en un corto plazo. Frente a esto Dubet (2010) decía lo siguiente:

La motivación para el trabajo escolar deviene incierta cuando la cultura escolar entra en competencia con otras culturas más seductoras, cuando la utilidad de los estudios ya no es una garantía o se devalúa constantemente y cuando las diversas culturas juveniles y sociales irrumpen en la escuela. Es tarea del maestro motivar a los alumnos y, aún más, perfilar su personalidad. (p. 8)

Lo anterior es una tarea compleja partiendo de las palabras de Freire citado por Verdeja (2019): “Al hablar de esta forma, no desconozco lo difícil que se hace, cada vez más, implicarse a favor de los oprimidos, de aquellos a quienes se les impide ser...” (p. 3).

9.2.4. La pobreza

La pobreza es un tema presente en los discursos de los emprendedores. Según el informe anual sobre América Latina de 2019 publicado por la División de Desarrollo Social y la División de Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pone en evidencia esta fuerte problemática social:

El Panorama Social de América Latina, desde su creación hace más de un cuarto de siglo, ha analizado la pobreza y la desigualdad como problemas estructurales, asociados a los modelos de desarrollo predominantes en los países de la región, en sus diversas manifestaciones y características. Además, desde hace una década la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha venido planteando la centralidad de la igualdad como norte y horizonte estratégico del desarrollo y como un imperativo ético irreductible (CEPAL, 2010). La noción de igualdad desarrollada por la CEPAL no se refiere solo a una igualdad de medios (ingresos, activos productivos y financieros y propiedad), sino también a una igualdad de capacidades, autonomías y reconocimiento recíproco y, fundamentalmente, a una igualdad de derechos. No es solo una igualdad de oportunidades y trato, sino también una igualdad de resultados. (p. 15).

El anterior fragmento es interesante, en primer lugar, porque hace referencia a que la crudeza de los modelos económicos¹⁸ en cierta medida es responsable de los problemas de desigualdad y pobreza en América Latina, y, en segundo lugar, porque expresa una necesidad de reivindicación de nuestras formas particulares de desarrollo que han sido invisibilizadas por una mirada eurocentrista y norteamericana.

¹⁸ “En los países capitalistas, no obstante, las formas abiertas y competitivas en torno a la conquista y detentación de poder, tan solo un reducido grupo de individuos, provenientes en su mayor parte de los altos círculos de los grandes negocios, son los que en la práctica, de manera secreta y clandestina, toman decisiones fundamentales” (Autor, año, p. 8)

Arrieta (2018) cita a Heath, autor que hace una diferenciación entre diversos tipos de pobreza que se convierten en una escala y quien manifiesta que la pobreza alimentaria es un subconjunto de pobreza de capacidades y esta a su vez es un subconjunto de pobreza patrimonial. Por lo tanto, la intensidad de la pobreza iría desde la pobreza alimentaria (pobreza extrema), pasando por la pobreza de capacidades (pobreza moderada) hasta la pobreza patrimonial.

La emprendedora del colegio bilingüe reconoce que: “Sí sigue presentándose temas de pobreza, ¿no?, temas de alimentación no sana, o temas de salud. De pronto el abuso de parte del rol masculino en la familia, ¿no? Creo que esas han sido como las cosas con las que nos hemos enfrentado en cuanto a lo social, ¿no?, a la comunidad” (CB01, p. 3). Lo anterior evidencia situaciones de pobreza desde sus diferentes dimensiones, además de que esta condición puede analizarse desde una perspectiva de género, al mencionar a las mujeres en esa misma respuesta. Por otro lado, dicha pobreza se acrecentó por la pandemia. De hecho, la emprendedora contó que, en el marco de la emergencia sanitaria y la cuarentena total en la que estuvimos en el año 2020, muchas familias se acercaban al colegio buscando alimentos, ya que la reducción y/o ausencia de ingresos y recursos no les permitían alimentarse adecuadamente. Frente a esto la Cepal (2020) dice:

La mayoría de los países de la región no están exentos de sufrir las consecuencias de la pandemia. De hecho, se estima que en la mayoría de ellos aumentará significativamente la pobreza. En concreto, se prevé que la pobreza extrema aumentará entre 4 y 6 puntos porcentuales en Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Nicaragua, mientras que en países como Bolivia, Chile, Guatemala, Honduras, Panamá y Perú el aumento será de entre 2 y 3,9 puntos porcentuales. (FAO, 2020)

Es importante tener en cuenta que para los emprendedores estas problemáticas sociales están relacionadas entre sí. Como decía el emprendedor de agendas: “sin la alimentación realmente no puede haber educación y sin educación muy difícilmente va a haber sostenibilidad que es lo que va a garantizar la alimentación o la seguridad alimentaria a largo plazo” (EA04, p. 1).

9.2.5. Poco acceso a la tecnología

A propósito del 2020 las/los emprendedores manifiestan que la desigualdad también se ve reflejada en la dificultad de acceso a internet y aparatos tecnológicos para las familias. Sobre esto una de las emprendedoras manifiesta lo siguiente

Problemáticas muchas, entre ellas, ¿qué te puedo decir?, la conectividad. Pues ahora en cuarentena ha sido más. Sí, porque es de hecho en lo mayor que estamos y es podemos reinventar, en lo virtual cómo vamos a hacer, pero resulta que nuestros niños no tienen computadores, no tienen celulares, no tienen una tablet, no tienen internet. Entonces eso ha sido una de las principales problemáticas. (EC03, p. 2)

Castell (2001) decía que “la revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo han inducido una nueva forma de sociedad (...) por una cultura de la virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados” (p. 23). A pesar de que en años anteriores el internet, los smartphones, tablets o laptop eran vistos como un lujo, hoy en día se han convertido en una necesidad y más aún con la pandemia que inició en el 2020, puesto que el riesgo de infectarnos con un virus hizo que cambiáramos nuestras dinámicas de socialización y usáramos la virtualidad como un medio para estar cerca los unos con los otros. Pero esta nueva necesidad también trae consigo múltiples dificultades, pues, como decía Castells (2011), la sociedad Red se impone “sacudiendo las instituciones, transformando las culturas, creando riqueza e induciendo pobreza, espoleando la codicia, la innovación y la esperanza, mientras que a la vez impone privaciones e instila desesperación. Feliz o no, es, en efecto, un nuevo mundo” (p. 24).

Es decir que la falta de herramientas tecnológicas también puede afectar la desigualdad existente, ya que las personas que requerían estas herramientas para continuar con sus dinámicas cotidianas (académicas o laborales), al no tenerlas se verán excluidas de dichas dinámicas, y esto a largo plazo imposibilitará el acceso a oportunidades.

9.2.6. Estado ausente y corrupto

Frente a la falta de oportunidades, la calidad de la educación y la pobreza hay una problemática transversal y es la ausencia y corrupción del Estado. La emprendedora del colegio bilingüe alude a ello en el siguiente fragmento:

Pues yo creo que lo primero es como la historia en sí. La historia de Siloé que es una historia como de olvido del Estado, de violencia normalizada en los hogares, de falta de educación, ¿no? En el censo del DANE del 2005 solamente, si no estoy mal, como el... si era el uno por ciento era mucho de los jóvenes de Siloé que llegan a la universidad a ser profesional. Entonces como que el éxito está con que se gradúe de bachillerato ya. (CB01, p. 3)

Lo anterior evidencia una postura crítica frente al rol de Estado en el origen y sostenimiento de las problemáticas sociales. Y lo reafirma la emprendedora de la empresa de comunicaciones cuando dice: “La corrupción yo diría que es transversal a todo lo que te he dicho... de las problemáticas” (EC03, p. 3). El emprendedor de las agendas también se refiere a esta problemática: “de cierta forma uno se da cuenta de la no presencia del Estado con acciones y con programas reales... el despilfarro del Estado es muchísimo y se han invertido millones, billones de pesos muy mal que han resultado en programas perversos” (EA04, p. 1).

Se puede inferir que la mala administración e inversión de los recursos públicos retrasa la posibilidad de avance y progreso de algunas poblaciones. Por eso es una problemática transversal a todas las anteriormente vistas. La corrupción genera menos opciones u oportunidades para las personas y de igual manera hace que la pobreza se vuelva crónica, especialmente en algunos territorios en los que se evidencian mayores índices de desigualdad socioeconómica. También afecta a la educación, ya que, a menor inversión, menor calidad para los niños, niñas y jóvenes. Con la presencia de la corrupción en nuestro país, y específicamente en nuestra ciudad, será muy difícil pensar en la superación de las problemáticas anteriores.

9.2.7. La violencia

Entrando al tema de la violencia como meta categoría se identifican dos problemáticas que se mencionan constantemente: la violencia intrafamiliar y la violencia de género. La violencia para muchos autores se relaciona con el uso de la fuerza para doblegar a otro ser

(persona y/o animal). Para Hérítier la violencia humana va más allá de condiciones biológicas o genéticas: “Se trata de un medio de expresión y de acción que pretende saciar deseos, ‘imponiendo su poder, su voluntad, sus ideas a otro’” (p. 1). Este autor hace referencia especialmente a las violencias ejercidas sobre los niños y las mujeres, expresando que

Son una aberración propia del hombre, como el infanticidio (lo encontramos en ciertos primates, pero lo hacen los machos que matan a los críos que no son suyos para poder tener acceso sexualmente a sus madres). En el Hombre, el infanticidio, la muerte precoz especialmente de las mujeres (estimada por un informe de la ONU en treinta millones de niñas en la India, treinta y ocho millones en China) 9, y la violación son moneda corriente. (p. 11)

Violencia intrafamiliar. Con respecto a la violencia intrafamiliar, las emprendedoras la mencionan y la relacionan con la violencia que se evidencia en los jóvenes y contextos barriales

Las madres jóvenes, cuando nos encontramos en los territorios, ¿qué nos dicen?: ‘si a nosotros nos hubieran enseñado a generar unas nuevas formas de educación que no fuera a través de la violencia como nos enseñaron a nosotros, pues nosotros no replicaríamos eso con nuestros hijos’ (...) cómo poder cortar esos círculos de violencia, porque, pues, replican lo que ellos saben. Entonces si no saben cómo responder o cómo cuidar o cómo atender a sus hijos desde una manera amorosa, pues es como les enseñaron a ellas, a punta de juete. (EC03, p. 2)

Lo anterior evidencia una perpetuación de estilos de crianza basados en el uso de la violencia para reprender o castigar una conducta inadecuada. Dichas madres fueron criadas con violencia física y por eso es la única forma que conocen para educar a sus hijos. Por otro lado, también está la negligencia como otra forma de violencia intrafamiliar, por la cual se conocen historias de niñas, niñas y adolescentes violentados de múltiples maneras y abandonados por su entorno familiar.

Violencia de género. También los y las emprendedoras mencionan la violencia de género: “el abuso de parte del rol masculino en la familia, ¿no? Creo que esas han sido como las cosas con las que nos hemos enfrentado en cuanto a lo social, ¿no?, a la comunidad” (CB01, p. 3).

Como respuesta a la violencia de género se han creado y fortalecido movimientos sociales para denunciar y combatir los delitos de los que las mujeres son víctimas por el simple hecho de ser mujeres. El feminismo y ambientalismo se han convertido en movimientos sociales producto de una deslegitimación o crisis de las instituciones del Estado; finalmente es el espíritu de resistencia de las comunidades o grupos de personas que son conscientes del declive y requieren una transformación social.

Al respecto, Castells (2001) asevera que:

Las comunas de mujeres y los espacios de libertad de identidad sexual se proyectan en la sociedad en general, socavando el patriarcado y reconstruyendo la familia de un modo nuevo e igualitario que implica la pérdida de género de las instituciones sociales, en oposición al capitalismo patriarcal y al estado patriarcal. (p. 397)

9.2.8. Daño al medio ambiente

A propósito del ambientalismo, los/las emprendedoras identifican que el daño ambiental es otra problemática social que se debe intervenir de forma urgente. La emprendedora del colegio bilingüe reconoce que el barrio en donde se ubica el colegio tiene una problemática de contaminación que imposibilita la transformación completa del espacio: “están las basuras que se acumulan en las esquinas. Están las fuentes de agua totalmente contaminadas. Entonces yo sí creo que si estamos queriendo construir la nueva Siloé es vital tener en cuenta el tema ambiental” (CB01, p. 6).

Por eso, tal y como se ha señalado antes, uno de los emprendimientos tiene un propósito ambiental, el de la reutilización del plástico:

Es como darle una segunda oportunidad a un material que anteriormente no tenía un uso, se quemaba. Acaba en ríos, acabe en, ¿cómo se llama?, en estos rellenos sanitarios. Es darle una nueva oportunidad, ¿no? Es como darle una nueva opción de tener una vida útil más larga, porque además es un material excelente, si uno mira las propiedades en tiempo de vida bien utilizado es un material que puede funcionar. (EP02, p. 2)

Esta emprendedora identifica que las personas en su mayoría desconocen la forma de reciclar o reutilizar materiales adecuadamente “no saber reciclar, no saber dónde poner lo orgánico,

lo plástico, el papel, el cartón” (EP02, p. 6) y cómo también a través de su historia de vida logró sensibilizarse sobre la protección del medio ambiente:

Yo vi dos problemáticas, dos, fuertes en su momento, las identifiqué como me decías y era... yo soy hija de, digamos, ganaderos, de gente del campo, entonces yo veía que no había ningún inconveniente de talar el arbolito y ponerlo de cerca, ¿cierto?, y póngalo de división del cerco. Entonces yo veía pues sí una problemática, pero de sensibilización. No había quien concientizara a este señor del campo que más allá de un “yo no lo sembré para eso”. Es, sí, pero pues cuántos vas a talar y por qué no los dejás más bien crecer y hacer un bosque y cuidás el agua. No sé. Entonces esa es una problemática que vi (...) Y la otra problemática que identifiqué fue el tema... de la falta de consciencia de dónde van las cosas. (EP02, p. 5)

El cuidado medio ambiental es una necesidad para subsistir en el mundo que tenemos y por eso se han popularizado movimientos de defensa de la naturaleza. Sobre este punto, Castells (2001) afirma: “El ecologismo pasa de la defensa del entorno, la salud y el bienestar propios, al proyecto ecológico de integrar humanidad y naturaleza basándose en la identidad sociobiológica de la especie y asumiendo el significado cosmológico de la humanidad” (p. 397).

Lo anterior da cuenta de los diversos problemas sociales que los emprendedores logran identificar en el contexto de la ciudad. Se comienza con el metaproblema de la falta de oportunidades, porque engloba muchas problemáticas más que se van desglosando y analizando con los fragmentos del discurso de cada emprendedor. Allí son relevantes problemas como la baja calidad de la educación siendo el tema al que más se refieren todos, probablemente porque todos accedieron a la educación superior y cuentan con trayectorias académicas importantes. De igual manera está el tema de la ilegalidad, la pobreza, el poco acceso a la tecnología y la corrupción del Estado. Posteriormente se identifican otros metaproblemas como lo son la violencia de género e intrafamiliar y el daño medioambiental, evidenciándose que existen discursos de la contemporaneidad que tienen peso en las poblaciones o territorios en los que trabajan.

Se evidencia que la relación de los/las emprendedoras con las diferentes problemáticas proviene de dos tipos de experiencia, ya sea porque lo experimentaron en carne propia, o porque lo evidenciaron en las comunidades con las que trabajaron en algún momento.

Todos/as tienen la particularidad de trabajar con poblaciones en condición de vulnerabilidad socio-económica y por esa razón se han sentido afectados o impactados por situaciones vistas en esos contextos. Sería interesante plantearse si lo que ellos/as consideran una gran problemática, también lo es para las comunidades que la experimentan en su cotidianidad.

9.3. Capítulo 3: Objetivos de impacto social

Arrieta (2018) considera que los emprendimientos sociales se caracterizan por tener “un objetivo social, una innovación transformadora y un modelo de negocios sostenible” (p. 12). Es decir que, además de los objetivos económicos o estratégicos característicos de un modelo de negocio, se cuenta con la particularidad de tener objetivos de índole social que propicien el impacto social que desean. Es importante tener en cuenta que, según los emprendedores entrevistados, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)¹⁹ se han convertido en una carta de navegación para sus emprendimientos y por esta razón se analizarán algunos fragmentos de sus discursos bajo el marco de dichos objetivos.

Los objetivos de desarrollo sostenibles (ODS) hacen parte de la agenda del 2030 de las Naciones Unidas para apostarle a la transformación de las problemáticas que aquejan a los países que pertenecen a dicha organización. Son 17 objetivos que se muestran vinculados unos a otros, ya que la consecución de un objetivo beneficia al otro.

A continuación, se relaciona cada uno de esos objetivos.

- Fin de la pobreza. La ONU calcula que cerca del 10 % de la población mundial (700 millones de personas) vive en situación de pobreza extrema. Por ello se ha propuesto como meta implementar medidas encaminadas a erradicar esa pobreza extrema y la situación de vulnerabilidad económica y social de las poblaciones más marginadas.
- Poner fin al hambre. Alrededor de 135 millones de personas padecen hambre severa de acuerdo al Programa Mundial de Alimentos. La meta para 2030 es acabar con el

¹⁹ “El 25 de septiembre de 2015, los líderes mundiales adoptaron un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Cada objetivo tiene metas específicas que deben alcanzarse en los próximos 15 años. Para alcanzar estas metas, todo el mundo tiene que hacer su parte: los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil” (Tomado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>)

hambre y facilitar el acceso de los más vulnerables a alimentación sana, suficiente y equilibrada.

- Salud. Para 2030 la meta es reducir la tasa de mortalidad materna y de recién nacidos; poner fin a epidemias como la del SIDA, la tuberculosis y la malaria; combatir la hepatitis y otras enfermedades transmitidas por el agua; asegurar el acceso universal a servicios de salud sexual y reproductiva, entre otros.
- Educación. Se debe procurar que para el año 2030 todos los niños y adolescentes tengan acceso equitativo a educación primaria y secundaria gratuita y de calidad. Así también se debe buscar el acceso de los más pequeños a educación preescolar y de los jóvenes y adultos a formación técnica y profesional. La idea es apuntarle a una educación de calidad, inclusiva y sin disparidades de género.
- Igualdad de género y empoderamiento de la mujer. Se debe poner fin a toda forma de discriminación y de violencia contra las mujeres y las niñas, así como también facilitar su participación plena y efectiva en cargos donde ejerzan liderazgo en el sector público o privado.
- Agua y saneamiento. Para el 2030 se debe lograr que todos los habitantes de la tierra tengan acceso al agua potable a un precio asequible. Asimismo, se debe garantizar el acceso a saneamiento e higiene e implementar medidas para tratar las aguas residuales y mitigar la contaminación del agua. Esto último implica proteger ecosistemas claves para la producción y abastecimiento del preciado líquido como bosques, montañas, humedales, etc.
- Energía. Para el 2030 se debe asegurar el acceso universal a servicios de energía baratos, seguros y modernos. También se debe aumentar el uso de energía renovable y apostarle a la investigación e implementación de energías limpias.
- Crecimiento económico. Se debe mantener el crecimiento de Producto Interno Bruto de al menos 7 % anual. De igual forma se le debe apostar a la creación de puestos de trabajo, promoción del emprendimiento y formalización de micro, pequeñas y medianas empresas, todo enmarcado en un desarrollo económico inclusivo y sostenible. Se debe hacer énfasis también en la protección de los derechos laborales en especial de los más vulnerables como la población migrante.

- Infraestructura. El objetivo se orienta a construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización sostenible y fomentar la innovación.
- Reducir la desigualdad en y entre los países. De aquí al 2030 se debe conseguir un crecimiento sostenido del 40 % más pobre de la población. Se deben promulgar medidas que eliminen la discriminación por razón de discapacidad, sexo, religión, raza, etnia, origen, etc.
- Ciudades. Se debe lograr que las distintas urbes sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.
- Producción y consumo responsables. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
- Acción por el clima. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
- Vida submarina. Conservar y aprovechar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos.
- Vida de ecosistemas terrestres. Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad.
- Paz, justicia e instituciones sólidas. Los objetivos aquí están encaminados a reducir las formas de violencia y las tasas de muertes en todo el mundo, promover el estado de derecho a nivel nacional e internacional y el acceso a la justicia para todos, combatir el crimen organizado, entre otros.
- Alianzas para lograr los objetivos. Revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible²⁰.

A partir de lo anterior se puede colegir que varios de esos 17 objetivos atraviesan transversalmente a la vez que guían el proceso de intervención social de los cuatro emprendedores sociales entrevistados, sobre todo en lo que respecta a generar empleo incluyente (dirigido a poblaciones marginadas como personas que estuvieron en prisión o víctimas del conflicto interno como es el caso del emprendimiento de reciclaje), proteger el

²⁰ Tomado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/globalpartnerships/>

medio ambiente, empoderar a la mujer, así como garantizar el acceso a una alimentación sana y suficiente, y a educación de calidad, entre otros. Cabe también añadir que desde el espíritu de la época los ODS se han popularizado ya que plantean de una manera clara las problemáticas sociales que más se experimentan en la actualidad, y el emprendimiento social puede ser visto como un aliado ya que propone una manera de intervenir alternativa a las intervenciones tradicionales desde la innovación social. Por esa razón, muchos emprendedores buscan definir sus objetivos según los ODS.

9.3.1 Objetivos de erradicación de la pobreza y reducción de desigualdades

La emprendedora de la empresa de comunicaciones considera que parte de sus objetivos apunta a conectar a las personas que sobrellevan situaciones de precariedad laboral y carencias económicas con nuevas opciones de generación de ingresos, lo anterior a través de las capacitaciones que se brindan y las gestiones que se realizan para la realización de diversos proyectos en las comunidades. Además, cabe resaltar que para ella es importante el mejoramiento de la calidad de vida de su equipo de trabajo, es decir que el objetivo no sólo es externo sino también interno. Así como ella misma lo expresa: “Empoderamiento ciudadano y participación. Alianzas y fortalecimiento de tejido social. Y generación de ingresos para tener una mejor calidad de vida todos. Esos son los tres pilares” (EC03, p. 3).

Frente a objetivos de impacto económico interno, la emprendedora de la empresa de plásticos dice lo siguiente: “Tenemos mariposario, tenemos animales, tenemos gallinas, tenemos siembras (papayero, platanera, yuca, sandía, zapallo). Acabo de montar mi invernadero con tomates. Y todo esto es para nosotros mismos. Es decir, es un abastecer” (EP02, p. 4). Aquí se evidencia un plan de sostenibilidad alimentaria para sus trabajadores, lo cual tiene directa relación con los ODS mencionados anteriormente.

En cuanto a la reducción de desigualdades, el emprendimiento del colegio bilingüe parece ser una clara apuesta dirigida a reducir las brechas de desigualdad, partiendo de la premisa de que una persona bilingüe tiene más oportunidades para salir adelante que una que solo hable un idioma. Al respecto la persona que impulsa este emprendimiento afirma que: “básicamente lo que busca el Colegio es minimizar la brecha de desigualdad cuando un sector de la sociedad tiene más acceso al conocimiento que otro” (CB01, p. 10). También es

interesante ver cómo se percibe al emprendimiento como un objetivo para reducir la desigualdad, así como lo relata la emprendedora de comunicaciones

Y también en el tema de emprendimiento, pues siempre trabajamos es desde el emprendimiento con propósito, ¿sí? Esa ha sido como una de nuestras banderas. Poder también, así como queremos cerrar brechas tecnológicas, cerrar brechas entre negocios por oportunidad o por necesidad. Creemos que si cada vez surgen más emprendimientos por propósito pues no van a ver tantas deserciones y tanto cierre de iniciativas sin oportunidades (EC03, p. 4).

Finalmente, para resumir lo anterior, se cita a uno de los emprendedores, el cual dijo: “Nuestro objetivo es aportar para cerrar las brechas de desigualdad a través de educación de calidad e inclusión” (EA04, p. 1).

Se evidencia que la persona que se reconoce como emprendedor o emprendedora social tiene como objetivo la reducción de desigualdades socioeconómicas, porque las identifican como una problemática que afecta fuertemente a las comunidades. Sin embargo, su interés va encaminado a la sostenibilidad y autosustentabilidad económica a través de creación e implementación de proyectos que empoderan a la comunidad, y además de eso dicho impacto es tanto externo como interno. Aquí se podría inferir que los emprendedores sociales comprenden que el emprendimiento no es viable cuando se centra en las donaciones y el asistencialismo.

9.3.2. Objetivos de educación

La emprendedora del colegio bilingüe plantea que uno de sus objetivos a largo plazo es fomentar la creación de más colegios bilingües en lugares con bastantes problemáticas sociales derivadas de la falta de oportunidades:

Nosotros lo que soñamos a largo plazo es con la posibilidad de crear una red de colegios bilingües de carácter social. Esto quiere decir que podamos pensar pues en que en cada barrio de Cali de estrato uno y dos, ¿no?, podamos decir: aquí hay un Colegio que está brindando educación en bilingüismo, que está apoyando el desarrollo de habilidades del siglo XXI (CB01, p. 5).

Se evidencia un interés porque más niños, niñas y adolescentes de familias con bajos recursos económicos puedan acceder a la educación primaria y secundaria de calidad. Incluso se plantea la opción de abrir sedes de educación secundaria ya que en la actualidad no cuentan con una: “por ahora con el Colegio sí es plantear el modelo hasta bachillerato, porque nuestros niños salen con un nivel conversacional de inglés en quinto y luego se les pierde, porque pues van a llegar... a ningún colegio que vayan en Siloé van a ver tanto inglés como lo ven acá” (CB01, p. 6).

Además de ese objetivo de expansión que es planteado para cumplirse a largo plazo, se tienen objetivos más urgentes como lo es la definición y consolidación de un modelo pedagógico que tenga relación con aspectos del emprendimiento social como la innovación y la sostenibilidad

Pues poder ya definir finalmente cuál es nuestro modelo educativo, porque es algo que hemos venido, sí, como leyendo literatura, investigando, reuniéndonos con las profes, viendo qué pasa desde el campo mismo y luego trayéndolo a que con qué teoría se puede sustentar eso, qué cambio necesitamos hacer desde lo que hacen las profes en el día a día. Y entonces cómo llegar finalmente al modelo educativo que propone el colegio que está compuesto por innovación educativa, por sostenibilidad y por impacto social. (CB01, p. 5)

Tanto la empresa de plásticos como la de comunicaciones ven en la educación una forma de fortalecer a las poblaciones que se impactan. Por ejemplo, en la empresa de plásticos se habla de una “política del amor” que básicamente es una educación alrededor de la inteligencia emocional que la directora fomenta en sus trabajadores. Por otro lado, la empresa de comunicaciones genera proyectos para educar a las comunidades en manejo de herramientas audiovisuales, publicidad y creación de ideas de negocios.

El emprendimiento de agendas refiere que “la misión de nuestra empresa es aportar para cerrar las brechas de desigualdad a través de educación de calidad e inclusión” (EA04, p. 1), teniendo una mirada más de asistencialismo a través de la donación de cuadernos, agendas y construcción de bibliotecas comunitarias.

9.3.3. Objetivos de trabajo decente y crecimiento económico

Para la emprendedora del colegio bilingüe es importante el crecimiento económico tanto de las familias que hacen parte de la comunidad educativa, como de los/las profesoras y fundadores de la institución, como ella misma expresa:

Es muy importante tener de planta muy pronto en el quipo a un trabajador social, a un psicólogo que se encargue de todo este tema del acompañamiento de las familias, de monitorear cómo están los ingresos, de que tengamos una bolsa de empleo en el colegio. O sea, eso es vital, porque queremos que las familias crezcan, así como estamos creciendo también nosotros. (CB01, p. 6)

Mientras se incentiva la generación de ingresos en el interior de las familias, en el colegio se plantean objetivos de crecimiento económico, ya que desean ser sostenibles y no depender de donaciones, lo cual es interesante porque marca una diferencia frente al funcionamiento de fundaciones u organizaciones no gubernamentales de diversa índole que usualmente basan la obtención de sus recursos en las donaciones o dineros recibidos por concursos, proyectos o entidades. Refiere que los objetivos deben estar “En términos de sostenibilidad económica, porque el colegio siempre tiene que ser autosostenible. No podemos depender ni de donaciones ni de premios así lleguen, pero no podemos depender de eso” (CB01, p. 6).

La posibilidad de generar impactos económicos internos, es decir con los propios trabajadores, parece ser un objetivo presente en varios emprendimientos como es el caso de la empresa de plásticos: “logré subir salarios. Eso para mí era muy importante. Logré superar unos salarios que para mí eran cómo dignificar el salario sin quebrarme en el intento en este país de impuestos hasta por respirar...” (EP02, p. 13).

La empresa de comunicaciones también hace referencia a esta necesidad de impactar internamente: “Nosotros decimos que trabajamos para contribuir a tener mejor calidad de vida todos, tanto el equipo como la comunidad con la que estamos trabajando y el territorio en general. Digamos que eso es lo que siempre esperamos dejar cuando estamos en algún proyecto” (EC03, p. 3). De alguna manera los emprendedores sociales comprenden que para

que un equipo de trabajo funcione adecuadamente debe tener unas condiciones dignas para trabajar y que de alguna manera la intervención social no solamente se realiza externamente, sino que se busca impactar internamente. Dicha percepción también la comparte el emprendedor de agendas, cuando dice: “Los objetivos prioritarios básicos es seguir fortaleciendo el equipo, seguir creciendo comercialmente, porque eso está directamente correlacionado con el impacto... pues el impacto social con el económico y el ambiental” (EA04, p. 5).

Por otra parte, se identifica que para los emprendedores los objetivos de desarrollo económico, como los sociales, son interdependientes, es decir que sin crecimiento económico sencillamente no se cuenta con los ingresos necesarios para invertir en lo social. Además, teniendo en cuenta que no son proyectos que se financien principalmente de donaciones, realmente son muy importantes para ellas y ellos las estrategias que se propongan frente al desarrollo económico y marketing.

Frente a lo anterior, si bien para la emprendedora de la empresa de plásticos fue importante poder aumentar el sueldo de los empleados, también le interesa el crecimiento de la empresa: “Otro muy fuerte es a nivel de maquinaria, ya hablando de la parte de infraestructura, necesito espacio. Estoy ahogada. Crecer es muy duro, muy costoso, pero es como buscar esa expansión” (EP02, p. 13). Además, para ellas y ellos es importante buscar formas de dar a conocer sus emprendimientos mientras utilizan un valor social, como expresa la emprendedora de comunicaciones: “El visibilizar es para nosotros fundamental. Visibilizar esas historias, que nuestros medios en las redes sociales pues siempre haya algo que contar y positivo, porque pues ya en los medios tradicionales estamos bien cargaditos de noticias negativas todo el día. Entonces sí esperamos es mostrar todo eso bonito que se está haciendo en muchas partes y que no se muestra” (EC03, p. 3).

9.3.4. Comunidades sostenibles, producción y consumo responsable

Para la emprendedora del colegio bilingüe es importante pensar en el concepto de sostenibilidad desde diferentes áreas, especialmente la económica y la ambiental. Si bien no han explorado de lleno este ámbito, la emprendedora manifiesta la necesidad de comenzar a

utilizar estrategias que les permitan cuidar el medio ambiente, volviéndose sostenibles en este campo.

Un tema importante es la sostenibilidad ambiental que eso no lo hemos explorado mucho, porque ninguno de los cuatro fundadores somos expertos en el tema ambiental, pero sí sabemos que es un tema de siglo XXI que tenemos que tener en cuenta sí o sí. Si llegamos a tener otro colegio digamos a expandirnos, bueno, esto va a tener un panel solar, cómo vamos a reusar el agua lluvia, qué tanta energía estamos consumiendo. Que tengamos en el currículo una materia que se llame huertas urbanas. Bueno, como todo este tema ambiental es súper importante también. (CB01, p. 6)

En ese sentido el colegio bilingüe tiene una proyección de impacto y sostenibilidad ambiental, pero la empresa de plásticos ya reconoce una labor desarrollada en dichos temas: “hacemos una labor ambiental con el reutilizar plásticos, pero además estamos ubicados en una zona rural de modo intencional” (EP02, p. 4). Es decir que tanto su operatividad como su ubicación están direccionados a impactar desde un objetivo ambiental. Por otro lado, esta empresa busca fortalecer una comunidad en sus trabajadores y por lo tanto su sostenibilidad es ambiental, económica y alimentaria: “tenemos mariposario, tenemos animales, tenemos gallinas, tenemos siembras (papayero, platanera, yuca, sandía, zapallo). Acabo de montar mi invernadero con tomates. Y todo esto es para nosotros mismos. Es decir, es un abastecer” (EP02, p. 4).

Por otro lado, la empresa de comunicaciones reconoce la importancia de fomentar comunidades sostenibles, procurando no generar impacto negativo en los procesos de intervención social que realizan: “Nosotros decimos que Conectados trabajamos es para contribuir a tener mejor calidad de vida todos, tanto el equipo como la comunidad con la que estamos trabajando y el territorio en general. Digamos que eso es lo que siempre esperamos dejar cuando estamos en algún proyecto” (EC03, p. 3).

9.3.5. Alianzas para lograr objetivos

Todos los emprendimientos identifican la importancia de las alianzas para llevar a cabo las labores que realizan. Por ejemplo, la empresa de agendas es un aliado estratégico del colegio bilingüe ya que además de apadrinar la educación de algunos niños de la institución, también

realizan proyectos en conjunto. La empresa de plásticos por su parte reconoce que para poder impactar social y ambientalmente en poblaciones como las infantiles se ha aliado a fundaciones e instituciones que tienen conocimiento y experticia en el tema: “En algún momento lo hicimos con una fundación, con Ecopacífico en el Pacífico colombiano y apostamos a la pedagogía, a los niños sobre todo, pues, como te contaba antes, la infancia para mí es como esa patria, la patria más valiosa que tenemos. Entonces era apostarle un poco a eso” (EP02, p. 9). De igual manera la empresa de comunicaciones, la cual tiene una amplia trayectoria en la búsqueda de recursos a través de proyectos con actores claves, reconoce que uno de sus pilares de acción son las alianzas con dichos actores: “empoderamiento ciudadano y participación. Alianzas y fortalecimiento de tejido social. Y generación de ingresos para tener una mejor calidad de vida todos. Esos son los tres pilares” (EC03, p. 3).

En términos generales los y las emprendedoras comprenden que para poner en práctica los objetivos planteados anteriormente necesitan del apoyo y el trabajo en conjunto con otros emprendimientos, ya que los procesos de impacto social y ambiental son complejos en un país que ofrece pocas oportunidades. En ese sentido, la perspectiva de competencia que se tiene en las empresas tradicionales se transforma un poco para darle apertura a la cooperación y las alianzas.

Finalmente se evidencia que en un principio para los emprendedores sociales hay una validación del discurso de instituciones internacionales como la ONU, frente a los objetivos de desarrollo sostenible planteados para el 2030. En ese sentido, los objetivos económicos son cruciales tanto para impactar de forma externa como interna, y esto es un punto de inflexión en contraste con la intervención de las ONG’s sin ánimo de lucro, ya que se estigmatiza la generación de ingresos para beneficiar a la población interna (trabajadores, profesionales), y en el emprendimiento social es necesario que todos los involucrados se vean beneficiados en el proceso y que el crecimiento económico de las empresas y/o iniciativas se traduzcan a mayor posibilidad de intervención e impacto.

La educación también es un objetivo importante, ya que se ve como una posibilidad de transformar las realidades sociales de las comunidades y empoderarlas, aunque quizás desde una visión idealizada, ya que sabemos la necesidad de que se generen cambios en la educación tradicional y en las inequidades estructurales del Estado frente a este ámbito. Sin

embargo, se busca que las poblaciones afectadas aprovechen las herramientas transmitidas para que ellos mismos hagan cambios tanto en sus dinámicas relacionales, como en las productivas. Pareciera que a través de estos objetivos los emprendedores sociales reconocen sus limitaciones, parecen sentirse cómodos con el sistema económico actual y por lo tanto no buscan cambiarlo, sólo explotar sus posibles herramientas para ponerlas al beneficio tanto de las comunidades como de los integrantes de los emprendimientos; por esa razón buscan ser parte de redes, generar conexiones y articulaciones entre ellos/as mismo/as y de esta manera intentar trabajar en conjunto.

9.4. Capítulo 4: Metodologías

Para analizar las metodologías dentro del marco teórico se eligieron dos tipos de intervención social según Corvalán: la no sociopolítica o asistencial y la sociopolítica. Más allá de categorizar las intervenciones, se pretende mostrar que hay acciones que intentan tener un impacto a corto o mediano plazo para dar respuesta o solucionar una problemática social que genera sufrimiento a la comunidad, sin que necesariamente se busque impactar la estructura o generar procesos a largo plazo. Un ejemplo de esto es calmar el hambre en el tiempo presente o la donación de regalos. Por otro lado, la intervención social sociopolítica comprende un conjunto de acciones, aunado a un objetivo claro, que busca generar procesos con impactos a largo plazo.

9.4.1. Intervención social no sociopolítica o asistencial

Al hablar de las metodologías, se usó la definición de Corvalan sobre intervención social, autor que se refiere a las intervenciones sociales no socio-políticas y socio-políticas mostrando una diferenciación clara entre ambas y, por ende, una forma de acción diferente. Se evidencia que en todos los emprendimientos se realizan acciones enmarcadas en la “caridad” o el asistencialismo como parte importante de su metodología.

En la empresa de plásticos, la emprendedora manifiesta que ella ejerce liderazgo en su equipo de trabajo: “Siempre tiene que haber como una persona que pone la semilla, el que pone la

idea, pero creo que todos me copian en la medida en que se sienten como identificados con lo que vamos a hacer” (EP02, p. 12). Ha establecido políticas dentro de la empresa que guían la forma de relacionarse entre ellos/as: “hay una política en la empresa que funciona que es la política del amor donde aquí llega la gente furiosa y nosotras somos: ‘sonría, manténgase contenta, no entre en esa dinámica, conteste de una manera más linda’ y la persona se desbarata solita” (EP02, p. 6). Dichas políticas empresariales parten de una visión Top-down en la que la gerente de la empresa es la que genera iniciativas que los trabajadores deben tener en cuenta. Esta misma empresa también promueve actividades asistenciales como la donación de regalos en navidad: “Hemos repartido regalos de Navidad. Repartimos regalos a los niños del corregimiento. Yo reparto también en dos áreas que conozco mucho en Mediacanoa” (EP02, p. 11), siendo esa una práctica común en los emprendimientos.

Las acciones de asistencialismo representado en las donaciones también se plantean en el ámbito educativo, como es el caso de la empresa de agendas

Entonces lo que nosotros hacemos es crear diferentes oportunidades y herramientas de alta calidad para niños y jóvenes en Colombia que estén en situación de vulnerabilidad. Esto lo hacemos a través de diferentes programas como son: 1) creación de cuadernos reciclados para entregar útiles escolares a estos niños que no tienen los elementos básicos necesarios para aprender; 2) a través de la creación de bibliotecas, espacios en los cuales las comunidades puedan informarse y abrir una ventana al mundo que son por lo general comunidades que tienen poco o nulo acceso a la información de calidad y 3) el programa de becas que es el que tenemos en alianza en este momento con el colegio de Lili que patrocinamos para que niños y niñas de la comuna 20 de Siloé en Cali puedan acceder a educación bilingüe de calidad. (EA04, p. 1)

El fragmento anterior muestra que gran parte de la metodología de acción de la empresa de agendas está centrada en el asistencialismo, mismo que posiblemente ayuda a subsanar necesidades inmediatas, pero no empodera a las comunidades frente a sus propias capacidades para transformar sus realidades sociales. De igual manera, se puede inferir que las acciones de la empresa de las agendas están más orientadas a una responsabilidad social empresarial que a un proceso de intervención social como tal, puesto que sus donaciones dependen exclusivamente de la cantidad de ventas que tengan:

Si sabemos que para dar diez bibliotecas necesitamos vender diez mil cuadernos, pues entonces empezamos a explorar los canales de venta al consumidor final, de venta a los negocios y diferentes metodologías que podemos desarrollar para poder cumplir esos... Entonces lo ponemos en función social y lo amarramos a las labores comerciales y ya, como cualquier empresa normal, común y silvestre empezamos a trabajar por el cumplimiento de esos objetivos comerciales que derivan en el resultado social (CB01, p. 5).

Es importante tener en cuenta que las intervenciones no sociopolíticas también son planeadas y organizadas, como en el caso de los gestores del colegio bilingüe que crearon una fundación para poder recaudar donaciones de organismos internacionales, lo cual les ha permitido realizar adecuaciones al plantel escolar y ayudar en el programa de becas para los/las estudiantes: “A la fecha a través de la fundación hemos recaudado alrededor de nueve mil dólares que nos han servido para invertir en infraestructura, en otras actividades del colegio. También a través de la fundación tenemos... apoyamos algunos niños en el programa de becas y que tenemos en el colegio cerca del 25 % de los estudiantes becados (CB01, p. 3).

Por otra parte, se identifica que en plena pandemia este tipo de ayudas asistenciales fueron necesarias frente a la creciente crisis económica y social, como fue el caso de las familias pertenecientes al colegio bilingüe las cuales fortalecieron una visión de esa institución como red de apoyo:

Yo creo que la alimentación y se vio mucho más evidente ahora durante la pandemia, porque adelantamos pues una campaña de ayuda alimentaria para las familias. Estaban viniendo las que más necesitaban, les dábamos un mercado a la semana, dos mercados a la semana. Hace poquito una persona de Estados Unidos nos donó un dinero para apoyar a cinco familias durante tres meses dándoles una mensualidad para comprar alimentos como frutas, verduras. También en el colegio adelantamos campañas de alimentación saludable. La tienda escolar vendía loncheras saludables. Entonces sí creo que hemos podido ayudar un poco en el tema de la alimentación. (CB01, p. 5)

Lo anterior lo complementan con una atención de salud especializada, a través de alianzas y gestión con otras instituciones: “En el tema de salud nosotros estamos aliados con la Universidad Santiago de Cali y los niños tienen servicio de fonoaudiología que creo que

también, bueno, yo digo: “¡Uf!, ¿antes cómo hacíamos sin la fonoaudióloga?”, porque hay muchísimos niños con dificultad de aprendizaje, con temas de lenguaje, ¿no? Y si el lenguaje está mal, pues también se ve reflejado en su aprendizaje” (CB01, p. 5).

Lo anterior genera la reflexión sobre la necesidad de medidas asistenciales en contextos de pobreza extrema y donde la figura del Estado es débil para solventar las necesidades básicas de esta población. Es decir, no se debe pretender que las acciones de asistencia frente a las necesidades básicas deban reemplazar el deber político del Estado de garantizar los derechos de la población en general, especialmente la que tiene condiciones de vulnerabilidad. Sin embargo, frente a la realidad del contexto social, el Estado ha demostrado no tener la capacidad operativa, técnica y ética para garantizar dichos derechos, por lo que al final las acciones no socio-políticas se convierten en un componente importante de las intervenciones sociales más intencionadas como lo son las socio-políticas.

Lo anterior puede evidenciar que los emprendimientos sociales expuestos no buscan generar cambios estructurales a través de sus metodologías de intervención, aunque eso no implica que dejen de ser críticos con el macrosistema. Asimismo, los gestores de estos emprendimientos son conscientes de las limitaciones que tienen para impactar ese macrosistema y entienden que deben usar a su favor las herramientas del sistema capitalista actual para desarrollar sus ideas. Por eso saben de la importancia de la cooperación internacional, de la necesidad de vender más y que sus empresas crezcan, ya que de esa manera tendrán el músculo financiero para impactar a largo plazo.

9.4.2. Intervención social socio-política

En la intervención social socio-política, además de existir una planeación organizada de las acciones, se tiene de igual manera una postura crítica frente al sistema económico actual. Las intervenciones que están orientadas a modelos sostenibles, a enfrentar las afectaciones al clima, a la sociedad, a las desigualdades sociales, podrían verse como prácticas socio-políticas: “el primero es el tema de la inclusión, ¿sí?, de generar justicia social. Para nosotros eso es que tengamos todos los accesos a educación de calidad, que tengamos todos acceso a buenos servicios de salud, (...) la educación súper vital. Para nosotros la educación. El tema

de la generación de ingresos también es súper importante” (EC03, p. 3), refiere la emprendedora de comunicaciones.

Ese es el caso de la empresa de plásticos, en la cual se ha creado un espacio sostenible, protegido y cuidado por miembros del territorio y los/las trabajadoras, buscando mejorar las condiciones ambientales del lugar, pero también la seguridad alimentaria y la convivencia con los/las vecinas: “El terreno es como una forma de P dónde están las huertas, están... hay dos búfalos, cuatro vaquitas y rotamos y tengo un vecino que me colabora para pastorear. Y bueno y hacemos muy buena como sinergia con los vecinos también y con la gente del corregimiento” (EP02, p. 4). De igual manera, buscan impactar socialmente a poblaciones de adolescentes infractores de la ley, a través de proyectos innovadores que permiten trabajar aspectos psicosociales:

Hacemos unos talleres con chicos de las cárceles, adolescentes que vienen a trabajar la tierra. Y cuando ellos vienen acá lo que intentamos que vivencien es que en el mundo nada sobra, pero todo tiene que estar puesto en su respectivo lugar y cada cosa tiene su sitio (...) Y eso mismo pues intentamos también que ellos lo vivenciaran a nivel de sus mismas emociones. De cómo la rabia no es mala, la tristeza no es mala, pero todo debe ir puesto como en su sitio. (EP02, p. 5)

Se puede evidenciar que son intervenciones que tienen en cuenta una perspectiva de “Bottom-up”, es decir que la implementación de las actividades es de nivel local y son los actores directos los que significan y resignifican la intervención: “Primero se hizo todo un proyecto de transformar la tierra y después vinieron a sembrar esa misma tierra. Fue muy bonito, porque fue en compañía de los colaboradores de la empresa, entonces también se generó una sinergia muy linda donde ellos también pueden dar, ¿no? Eso es como ser un ejemplo para estos jóvenes” (EPS02, p. 10). Lo anterior muestra que los protagonistas de la intervención finalmente son los adolescentes que llegan a aprender sobre el trabajo de la tierra y también los/las trabajadoras que, a partir de su experiencia en estas labores y al ser sobrevivientes de hechos de violencia, pueden transmitir a los/las adolescentes sus vivencias y aprendizajes.

De igual manera para la empresa de comunicaciones es fundamental la visión de “Bottom-up” en la planeación e implementación de proyectos que realizan, puesto que ellas no buscan ser expertas sino ser facilitadoras de los espacios: “En Conectados Social lo que hacemos es

la cocreación en comunidad, ¿sí? Aquí es donde vamos a los territorios, hacemos los talleres de cocreación, generamos... escuchamos qué es lo que quiere hacer la comunidad, pues uno de los planteamientos de la comunicación para el cambio social parte es de generar espacios de diálogo, participación y cocreación” (EC03, p. 1).

La perspectiva de escuchar y planear en conjunto con la comunidad es algo que comparten la mayoría de emprendedores/as en las entrevistas, como es el caso del colegio bilingüe en el cual, después de implementar un proyecto y tener poca acogida, hicieron una pausa para indagar e investigar con la comunidad sus intereses: “el año pasado paramos las clases de inglés y nos hemos dedicado a investigar qué necesita la comunidad a través de pequeños programas. Uno fue un programa de emprendimiento con mujeres en la que desarrollamos habilidades productivas y otro fue el año pasado empezamos un programa de emprendimiento y liderazgo con jóvenes de grado once del Colegio Eustaquio Palacios” (CB01, p. 3).

Otro aspecto importante es que todos los y las emprendedoras llevan varios años realizando diferentes procesos de intervención social con diversas comunidades. Es decir que es un trabajo planteado a largo plazo y en sus discursos son conscientes que no tendrán resultados inmediatos sino en tiempos determinados, además de tener en cuenta poblaciones que históricamente han sido vulneradas como las mujeres, como manifiesta la emprendedora del colegio bilingüe:

Ha sido un trabajo largo y lento con las familias, pero sí creo que lo estamos logrando. Y también siento que el componente de empoderamiento de la mujer está presente en lo que hacemos, ya sea con mamás. Hemos hecho, por ejemplo, talleres de bienestar emocional para mujeres en las que se reúnen a hablar, a explorar sus emociones, a cómo pueden gestionar sus emociones, porque es que la mujer es vital y más en una comunidad. (CB01, p. 4)

El tema del “ser mujer” es un elemento presente en el discurso de las emprendedoras desde los procesos de intervención socio política. Se identifica interés por incluir a las mujeres en estas intervenciones, darles un rol protagónico, buscar la generación de procesos de empoderamiento. Considero que es un aspecto que marca esa identidad metodológica, porque trabajan desde una perspectiva de género: “Creo que el tema de equidad de género también es algo que trabajamos muchísimo desde nuestra esencia, pues las dos fundadoras somos

mujeres, el equipo es su mayoría son mujeres” (EC03, p.3), tal y como lo explica la emprendedora de la empresa de comunicaciones.

Durante las entrevistas se identifica que las tres emprendedoras logran identificar metodologías de trabajos como la teoría del cambio, el enfoque comunicativo y teorías pedagógicas como Montessori y Waldorf. Lo anterior evidencia una tendencia a buscar metodologías alternativas a las tradicionales, con una perspectiva de complejidad, teniendo en cuenta las particularidades de las personas y comunidades. Todo eso me hace reflexionar sobre el concepto de innovación social que está muy presente en los/las emprendedoras sociales, término que Jeiller (2017) explica al decir que:

La innovación social, para autores como Manzini (2006) y Echevarría (2008), se refiere a nuevas ideas que resuelven oportunidades sociales y culturales. Es una acción transformadora concreta, generalmente de carácter colectivo, que ofrece una respuesta a un problema social determinado, construyendo la innovación social Revisión de Conceptos mediante procesos, técnicas y formas de organizar la acción de una comunidad. (p.24)

Y en esta búsqueda de resolver necesidades o problemáticas sociales de grupos o comunidades, las/los emprendedores buscan formas de intervenir que se alejan de las tradicionales con la intención de que se adapten a las particularidades de las personas con las que intervienen. De igual manera esto se evidencia en el interés de las/los emprendedores de promover intervenciones relacionadas con el medio ambiente, cambio climático, equidad de género, violencias, entre otras, puesto que son temáticas de la agenda pública actual.

La mayoría de emprendedores/as reconocen las problemáticas sociales del país, ya sea porque fueron atravesados por ellas o porque se sintieron afectados o conmovidos al observarlas en los otros, y tienen perspectivas críticas frente a las maneras tradicionales de intervenir aduciendo factores como la politiquería, la corrupción, entre otros fenómenos que sencillamente enriquecen a unos pocos y no solucionan las necesidades de las comunidades. En este campo la innovación social aparece como una forma de poner en práctica la creatividad, involucrando a la colectividad en la generación de soluciones, buscando imponer tendencias para el beneficio de una población específica. Tal es el caso del colegio bilingüe en una zona de alta tasa de inseguridad, pobreza y desigualdad, o una empresa de reutilización de plástico que terminó convirtiéndose en un segundo hogar para personas víctimas o

partícipes del conflicto armado, o la empresa que enseña a las comunidades a comunicarse y generar contenido virtual, o la empresa de agendas que busca aportar a la educación a través de la construcción de bibliotecas manejadas por la comunidad. En ese sentido la innovación social se muestra como una manera alternativa y creativa de intervención en la que las protagonistas son las comunidades afectadas.

9.4. Capítulo 5: Concepciones de transformación social

Los procesos de intervención social están enmarcados en bases teóricas que aportan una manera de ver al sujeto, al colectivo y a la transformación social. A estas bases teóricas Thomas Kuhn las llama paradigmas y, a su vez, Corvalan (1996) define los paradigmas de lo social como “Aquel conjunto de teorías provenientes tanto de la sociología como de la economía, y que resultan convergentes en muchos aspectos. El hecho de identificar a las escuelas de pensamiento en términos de paradigma implica también incorporar un contenido confrontacional entre ellas. Los paradigmas, en los términos propuestos por Kuhn, surgen, no sólo unos al lado de otros, sino enfrentándose entre sí” (p. 13).

Es importante aclarar que esta relación entre la perspectiva de transformación social de los y las emprendedoras se hizo analizando sus discursos, en los cuales se puede inferir modos de posicionamiento que remiten a los diferentes paradigmas de lo social, que a su vez orientan los procesos de transformación social que generan a través de sus intervenciones, y que dichos posicionamientos no necesariamente son conscientes o contruidos a propósito.

9.5.1. Paradigma integrativo

Tiene una visión unitaria y normativa de la sociedad. En ese sentido la transformación social debe estar encaminada a volver homogéneo lo heterogéneo, a través de las intervenciones “resocializadoras” de actores en condición de vulnerabilidad o marginalidad. Lo anterior se evidencia en el interés del colegio bilingüe de que los niños y niñas que viven en un sector que históricamente ha sido socialmente vulnerable, a través de la educación bilingüe puedan aspirar a las oportunidades que tienen otros niños y niñas con condiciones privilegiadas: “Nuestros niños no serán á0072boles bonsái que crecen en materas pequeñas, carentes de

agua, limitador. Al contrario, son una semilla que tendrán el máximo de su potencial” (CB01, p.3).

El emprendimiento de agendas tiene una perspectiva integracionista cuando prioriza el acceso a la educación como principal elemento para movilizar la transformación social de las realidades de las comunidades que impacta: “educación el primero como elemento fundamental para la transformación social” (EA04, p.5). En ese sentido, Corvalan (1996) refiere que:

Como un buen ejemplo de las consecuencias que ha tenido este paradigma en el campo de la intervención social, están las teorías del desarrollo y de la modernización social, claramente inspiradas en autores como Durkheim, Weber y Parsons. Así, parte del discurso de intervención que se desprende de este paradigma son las campañas de alfabetización, el discurso del acceso a la escolaridad como sinónimo de desarrollo, la relación causal de la escolaridad con los ingresos, y en general la mención de un saber oficial y válido en oposición a un no-saber, identificado este último con la (in)cultura de los marginales y de los sectores populares en general. (p.17)

En ese sentido no se encuentran tantas citas que den cuenta que los emprendedores sociales tienen una perspectiva integradora de la transformación social, sin embargo, se podría decir que su perspectiva de la educación cumple un rol integrador cuando vemos a las comunidades que intervienen como una minoría (que no sabe leer, o tiene poca escolaridad o no es bilingüe) y que eso no les permite gozar de los mismos privilegios que aquellos que sí tienen esas herramientas de conocimiento.

9.5.2. Paradigma competitivo

Este paradigma se centra en las “Estrategias del individuo para reaccionar, aprovechar, soportar y/o modificar las influencias del medio” (Corvalan, 1996, p.18), más que en las estructuras sociales, económicas y políticas que lo limitan. En ese sentido, el desarrollo de las personas está en su libertad para obtener provecho del sistema. En el colegio bilingüe se considera que la educación bilingüe puede ser un propulsor para que los niños y niñas tengan la libertad de elegir otros caminos posibles y de esa manera se genera una transformación social frente a las brechas de desigualdad de las cuales son víctimas:

Estamos ayudando a que esa brecha de desigualdad se minimice, porque el día de mañana un niño de Siloé puede ganarse una beca en Harvard. O porque el día de mañana un niño de Siloé puede ser, no sé, si quiere ser piloto o si quiere trabajar en la marina, si quiere ser traductor. Lo que quiera ser. O si quiere trabajar en una multinacional o si no quiere trabajar, sino que quiere montar un hostel aquí en Siloé para los extranjeros que vengan a visitar. O sea, finalmente se abre todo un mundo de oportunidades y de acceso al conocimiento. (CB01, p. 10)

Lo anterior se complementa con la visión del emprendedor de las agendas, cuando enfatiza que la transformación social se genera a través de la educación, puesto que la formación aumenta la sensación de amor propio o autoestima en una persona:

Que cada persona se sienta útil e importante para aportar la sociedad tiene que ver mucho con la autoestima y la autoestima también la da el conocimiento. El conocimiento es muy importante, porque es lo que te estoy diciendo, es: “yo no soy ignorante, yo no soy un cero a la izquierda, es de pronto yo puedo aportar más de lo que yo creí” y si las personas aportan más de lo que ellos creyeron. Que en la mayoría de los casos en esos contextos es lo que sus padres o su cuidador creyó. Entonces ahí ya empezamos un tema de transformación social muy importante. (EA04, p. 9)

En el emprendimiento de plásticos, se evidencia que el discurso de su gestora se centra en su propio sueño, el cual se ve cumplido a través del crecimiento y transformaciones que está generando su empresa. Hace referencia al deseo de fortalecer una comunidad sostenible, pero desde sus propias proyecciones y no las de sus trabajadores, lo cual se podría clasificar como competitivo, ya que de alguna manera el principal hallazgo de transformación social está en el crecimiento físico y económico de la empresa:

Pues creo que somos ese proyecto hippie que me he soñado, pero dentro del sistema y muy práctico y muy rentable y muy ambiental. Muy social. Entonces hemos logrado un poco. Obviamente faltan mil vainas. Yo me soñaría esto muy gigante, así que tuviéramos más espacio y poder hacer más muebles, hacer más diseños, empezar a sustituir más piezas que se hacen en madera hacerlas en madera plástica (EP02, p. 15).

En cierto sentido, el crecimiento de la empresa se remite a la posibilidad de mantener condiciones salariales dignas e invertirlas a su sueño de comunidad y sostenibilidad.

Aquí se podría decir que al ser emprendimientos tienen una base en la perspectiva económica (vender, tener clientes y crecer financieramente), por eso inevitablemente nos encontramos que los emprendimientos sociales por más que tienen unos objetivos de índole social, no se desligan de sus objetivos de crecimiento económico. En síntesis, tienen una perspectiva de “progreso” y “desarrollo” desde el capitalismo.

9.5.3. Paradigma de la alienación

Este paradigma define a la sociedad como una estructura o conjunto de fuerzas que influye determinantemente en la posición u orientación de una persona. En ese sentido las personas son pasivas frente a estas influencias. De igual manera se centra en la confrontación de un grupo en condición de desigualdad contra otro grupo privilegiado. Si bien este paradigma es necesario para generar reflexiones sobre la violencia estructural que sufren muchas comunidades que intervienen los emprendedores sociales, también niega las capacidades intrapersonales e interpersonales de los miembros de esas mismas comunidades para reconocer y asumir el poder que tienen en la incidencia de su realidad social. En otras palabras, aunque es importante que las personas y colectividades fortalezcan un pensamiento crítico, de igual manera lo es potenciar las fortalezas y asumir las responsabilidades individuales de la situación individual y social de los sujetos.

La emprendedora del colegio bilingüe, si bien tiene aspectos integracionistas y competitivos en su discurso, también tiene una lectura crítica frente al contexto de los niños y niñas provenientes del sector que interviene a través del colegio:

“la revolución se hará no para quitarle el caviar a los ricos, sino para facilitárselo a todos, suponiendo que les guste”. Me encanta esa frase, porque, sí, yo siento que lo que los estratos bajos no tienen es oportunidades, ¿no? Hay talentos, hay potencial, hay ganas, pero mandan una hoja de vida y no los llaman o aplican a una universidad y no quedan y como que la vida se va llenando de frustración tras frustración y eso me parece que no es justo, ¿no?, cuando hay personas que aun sin esfuerzo pues ya las universidades, las oportunidades, las ofertas laborales, las becas, todo está servido allí. Entonces yo sí... yo creo que una sociedad de ensueño es una sociedad con igualdad de oportunidades. (CB01, p. 10)

No se logró hallar otras referencias que puedan relacionarse a este paradigma, puesto que en ninguno de los casos se evidenció una intención metodológica en transformar las estructuras del Estado a través de los emprendimientos.

Es interesante que discursivamente para la emprendedora del colegio bilingüe esté presente una mirada crítica, pero en sus acciones no haya una perspectiva de transformación de estructuras. Se podría inferir que por su historia de vida, su formación en una universidad pública, y toda su trayectoria, está presente un discurso crítico, pero por su rol como emprendedora y empresaria su perspectiva de transformación social sea más acorde a las integracionistas y competitivas.

9.5.4. Paradigma del conflicto

Hace referencia a las intervenciones sociales que se generan en la sociedad civil y no desde un proyecto estatal preestablecido. En ese sentido la transformación social no estaría ligada a una idea de modernidad o progreso basada en lo económico o comparación con realidades eurocéntricas o norteamericanas, sino en el fortalecimiento de las iniciativas locales, comunitarias y el rescate de características propias de la cultura de las comunidades. La emprendedora de plásticos refiere que “siempre he pensado en lo local, en lo más cercano, en lo que yo pueda hacer aquí con mis recursos, lo que genere menos huella de carbono” (EP02, p. 3), evidenciando priorización al impacto local, tanto social como ambiental, pues es consciente que la huella de carbono es algo que afecta negativamente el medio ambiente.

En ese orden de ideas la gestora de la empresa de comunicaciones identifica una problemática en el “centralismo” que caracteriza a las ofertas laborales o de licitaciones de proyectos sociales, mostrando que el impacto de su emprendimiento está en darle la oportunidad a profesionales caleños para que demuestren su potencial: “Entonces eso es muy bonito también como poder demostrar que no solo en Bogotá están los buenos profesionales, que en todo el país e ir como también transformando esa idea de centralismo tan grande que tenemos y de que en muchas otras partes también hay talento. Creo que ha sido otro de los grandes

logros.” (EC03, p. 5). Esta misma empresa tiene una reflexión transgresora frente al emprendimiento tradicional y la competencia al hablar sobre una sociedad ideal:

Una sociedad ideal. Donde no haya competencias. Donde todos en serio podamos ir unidos y creciendo juntos, no pisando el uno al otro (...) Por ejemplo, el estar viendo espacios de emprendimiento social, de empresas sociales y que todavía nos estén hablando de competencia cuando vemos un modelo de negocio, por ejemplo. No más ahí en ese pequeño cambio de chip... y estoy segura se pueden hacer muchas transformaciones. Donde desde quien capacita deja de hablar de competencia y habla más bien ‘descubre tus atributos, qué es lo que te hace feliz, qué es lo que haces único’. Entonces buscar porque más... qué más necesitas hacer. Únete con el que... no todo lo tenemos que hacer y esa es una mentalidad que tenemos muy arraigada: “ah, yo eso lo puedo hacer. Lo copio y lo hago yo” en lugar de unirme al que lo sabe hacer muy bien y que ganemos todos. (EC03, p. 6)

De los cuatro emprendimientos sociales, se podría decir que sólo uno surgió como idea de dos personas que vivían en el territorio a impactar a partir de la creación de una Fundación que es el caso del colegio bilingüe, sin embargo, en la perspectiva de transformación social que tiene no es evidente el paradigma del conflicto. Por otro lado, la emprendedora de la empresa de comunicaciones sí manifiesta en su discurso un interés de transformación social a través del empoderamiento de las comunidades, aunque ellos sean actores externos de la comunidad.

10. Conclusiones

Esta investigación partió de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las nociones de transformación social que subyacen a las acciones de cuatro emprendimientos sociales en la ciudad de Cali y cómo dichas nociones inciden en la intervención social que proponen llevar a cabo? Para darle respuesta a dicha pregunta se ahondó en varias temáticas como las historias de vida de los/las emprendedoras sociales, los problemas sociales identificados por ellos/as, los objetivos de impacto social, las metodologías de intervención y las concepciones de transformación social. En el siguiente apartado se harán conclusiones de los diferentes capítulos desarrollados.

Inicialmente, las historias de vida; cómo experimentaron la infancia, los sucesos difíciles a causa del contexto colombiano, las elecciones académicas y laborales, la experiencia de vivir en otro país y la pertenencia a grupos de voluntariado social y/o activismo político direccionaron y definieron el interés de las/los emprendedores/as entrevistados/as para involucrarse en procesos de intervención social. Es decir que esto que podríamos llamar “sensibilidad social” es algo que se construye, y/o que se genera a través de diversas experiencias.

Entre los problemas sociales identificados por los emprendedores, estuvieron: la falta de oportunidades, la baja calidad de la educación, la cultura de la ilegalidad, la pobreza, el poco acceso a la tecnología, un Estado ausente y corrupto, la violencia (intrafamiliar y de género) y daño al medio ambiente. Siendo los dos primeros, los problemas en los que más ahondaron. La baja calidad de la educación parece ser una problemática mayoritariamente identificada por todos y todas las emprendedoras sociales. Se evidencia una insistencia por parte de los/las emprendedoras en plantear la educación tradicional como una necesidad social, lo cual, al parecer está permeado por sus propias experiencias académicas y acceso a la educación superior. Y sabemos que la educación es un ámbito importante, pero no necesariamente con los parámetros tradicionales a los que estamos acostumbrados, puesto que los grupos poblacionales que intervienen muestran desinterés por el rol tradicional del aula de clases y el docente catedrático.

Frente a los objetivos de impacto social enmarcados en los ODS, se puede percibir que los objetivos en reducción de desigualdad no sólo están dirigidos a impactar a una población externa, sino también a los trabajadores del emprendimiento, lo cual los diferenciaría de una fundación tradicional que sólo se enfoca en intervenir a una población específica, las cuales, en algunos casos perpetúan prácticas de poca empatía, injusticia o explotación laboral con sus trabajadores/as. Para todos los y las emprendedoras sociales entrevistadas el crecimiento económico es visto como un objetivo primordial, puesto que en la medida que reciben ingresos pueden impactar a través de sus emprendimientos, ya que buscan ser sostenibles y no depender de donaciones o premios. Por otro lado, consideran que las alianzas son necesarias para el impacto de sus intervenciones y esa es la razón que los lleva a generar vínculos con otros emprendedores sociales para llevar a cabo proyectos o potenciar sus acciones.

Pareciera que a través de estos objetivos los emprendedores sociales reconocen sus limitaciones, parecen sentirse cómodos con el sistema económico actual por lo tanto no buscan cambiarlo, sólo explotar sus posibles herramientas para ponerlas al beneficio tanto de las comunidades como de los integrantes de los emprendimientos. Por esa razón buscan ser parte de redes, generar conexiones y articulaciones entre ellos/as mismo/as y de esta manera intentar trabajar en conjunto.

Frente a las estrategias metodológicas no socio-políticas o asistencialistas se puede evidenciar que los emprendimientos sociales expuestos no buscan generar cambios estructurales a través de sus metodologías de intervención, aunque eso no signifique dejar de ser críticos. Son conscientes de las limitaciones que tienen para impactar el macrosistema, y entienden que deben usar a su favor las herramientas del sistema capitalista actual para desarrollar sus ideas. Por eso saben de la importancia de la cooperación internacional, de la necesidad de vender más y que sus empresas crezcan, ya que de esa manera tendrán el músculo financiero para impactar a largo plazo.

La mayoría de emprendedores/as reconocen las problemáticas sociales del país, ya sea porque fueron atravesados por ellas o porque se sintieron afectados o conmovidos al observarlas en los otros. También tienen perspectivas críticas frente a las maneras tradicionales de intervenir, ya sea por la politiquería, la corrupción, entre otros fenómenos que sencillamente

enriquecen a unos pocos y no solucionan las necesidades de las comunidades. En este campo la innovación social aparece como una forma de poner en práctica la creatividad, involucrando a la colectividad en la generación de soluciones, buscando imponer tendencias para el beneficio de una población específica. Tal es el caso del colegio bilingüe en una zona de alta tasa de inseguridad, pobreza y desigualdad, o una empresa de reutilización de plástico que terminó convirtiéndose en un segundo hogar para personas víctimas o partícipes del conflicto armado, o la empresa que enseña a las comunidades a comunicarse y generar contenido virtual, o la empresa de agendas que busca aportar a la educación a través de la construcción de bibliotecas manejadas por la comunidad. En ese sentido la innovación social se muestra como una manera alternativa y creativa de intervención en la que las protagonistas son las comunidades afectadas.

Frente a la perspectiva de transformación social, no se encuentran tantas citas que den cuenta de que los emprendedores sociales tienen una perspectiva integradora, sin embargo, se podría decir que su perspectiva de la educación cumple un rol integrador cuando ven a las comunidades que intervienen como una minoría (que no sabe leer, o tiene poca escolaridad o no es bilingüe) y que eso no les permite gozar de los mismos privilegios que aquellos que sí tienen esas herramientas de conocimiento.

Al ser emprendimientos, tienen una base en la perspectiva económica, de vender, de tener clientes y de crecer financieramente. Por eso inevitablemente nos encontramos que los emprendimientos sociales, por más que tienen unos objetivos de índole social, no se desligan de sus objetivos de crecimiento económico. Es decir que tienen una perspectiva de “progreso” y “desarrollo” desde el capitalismo.

Frente al paradigma de la alineación, no se logró hallar referencias que puedan relacionarse a este paradigma, puesto que en ninguno de los casos se evidenció una intención metodológica en transformar las estructuras del Estado a través de los emprendimientos. Es interesante que discursivamente para la emprendedora del colegio bilingüe esté presente una mirada crítica, pero en sus acciones no haya una perspectiva de transformación de estructuras. Se podría inferir que, por su historia de vida, su formación en una universidad pública, y toda su trayectoria, está presente un discurso crítico, pero por su rol como emprendedora y

empresaria su perspectiva de transformación social sea más acorde a las integracionistas y competitivas.

De los cuatro emprendimientos sociales, se podría decir que sólo uno surgió como idea de dos personas que vivían en el territorio a impactar a partir de la creación de una Fundación que es el caso del colegio bilingüe. Sin embargo, en la perspectiva de transformación social que tiene no es evidente el paradigma del conflicto. Por otro lado, la emprendedora de la empresa de comunicaciones sí manifiesta en su discurso un interés de transformación social a través del empoderamiento de las comunidades, aunque ellos sean actores externos de la comunidad.

Finalmente, se podría decir que las nociones de transformación social de los/las emprendedoras sociales sí inciden en el tipo de intervención social que se proponen llevar a cabo puesto que se enmarcan en paradigmas integrativos y/o competitivos, y no buscan generar cambios estructurales, o tener críticas contundentes al sistema capitalista, identifican las herramientas de dicho sistema que pueden usar para beneficiarse tanto económicamente como en el impacto social que generan.

Se Considera que esta investigación tiene una utilidad social desde el acercamiento a formas de intervención social emergentes, enmarcadas en la categoría del emprendimiento, y permite además de conocer diferentes apuestas dirigidas a la población caleña, intuir su capacidad de impacto, alcances y limitaciones. Esto en el terreno disciplinar de la maestría en Intervención Social, puede ser valioso, ya que acerca a términos como la “Innovación Social”, y puede ser un referente de muchos y muchas estudiantes que desconozcan sobre el emprendimiento social pero se sientan atraídos a conocer más sobre el tema. Finalmente, considero que en el campo de la intervención social hay aspectos interesantes en el emprendimiento social, como el interés de impactar internamente (trabajadores o profesionales que hacen parte del emprendimiento), lo cual puede dignificar y humanizar las condiciones actuales del mundo laboral. Por otro lado, tiene muchos limitantes frente a la transformación del sistema económico, ya que, surgió producto del capitalismo y logra desarrollarse a partir de las condiciones de ese mismo modelo, es decir que no son intervenciones que trasciendan a solucionar problemáticas producto de condiciones de violencia estructural.

En ese sentido, creo pertinente complementar lo anterior con preguntas como ¿Cuál es el tipo de impacto que se puede generar a través de los emprendimientos sociales? Y si existen herramientas o metodologías que permitan medir ese impacto, teniendo en cuenta que no sólo se requieren datos cualitativos sino también cuantitativos. Y finalmente ¿Qué proyecciones tiene el país frente al acompañamiento de estos denominados emprendimientos sociales? Ya que, al generar acciones enmarcadas en la intervención social, sería importante su supervisión, además de seguir ahondando en este tema investigativo para analizar la capacidad de los emprendimientos sociales para incidir en aspectos tan importantes como las políticas públicas o los planes de desarrollo locales.

11. Referencias bibliográficas

Alcaldía de Cali (2016) Plan de desarrollo 2016-2019 Comuna 20.

Alcaldía de Santiago de Cali (2016) Cali en cifras tomado de <https://planeacion.cali.gov.co/calificifras/Documentos%20pdf/Calificifras2015.pdf>

Alcaldía de Santiago de Cali (2018) Apoyo de emprendimiento de Cali. Tomado de http://datos.cali.gov.co/dataset/apoyo-de-emprendimiento-de-cali/resource/cf159130-a11a-4c76-81d5-f33885b9a232?view_id=fd302aa3-0410-4cec-82dd-dd4befe1f16d&filters=Ciudad%3ACali

Bargsted, M. (2013) El emprendimiento social desde una mirada psicosocial. Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 13(25), 121-132.

Barros, M. Retamozo, M. González, D. (2015) Responsabilidad Social Empresarial en Barraquilla. Revista Semilla Dice: Universidad Libre Seccional Barraquilla.

Bermúdez, C (2010) Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali. Revista Prospectiva vol 15. pp 49-68.

Bornstein, D y Davis, S (s.f) Emprendedores sociales, todo lo que necesitas saber. Tomado de <https://es.scribd.com/doc/130896725/EMPRENEDORES-SOCIALES>

Bravo, C (2017) Las escuelas de pensamiento del emprendimiento social. Tec Empresarial, Vol 10 Núm 3 / p. 19-28.

Cabra de Luna, M (2017) Ejemplos de empresas y de emprendimiento social en España. Madrid: revista Española del Tercer Sector. P.173-180.

Cámara de Comercio de Cali (2022) Informe Ritmo Laboral.

Cantillo, N. Pedraza, C. Suarez, H. (2021) Formación del emprendimiento social: Compromiso de la Universidad de la Guajira en Colombia Revista de Ciencias Sociales. vol. XXVII, núm. 1: Universidad del Zulia, Venezuela

Carballeda, A (2012) La intervención en lo social/ exclusión e intervención en los nuevos escenarios sociales. Editorial Paidós: Buenos Aires-Argentina.

Sandoval, Carlos (2002) Investigación cualitativa. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior (icfes): Bogotá.

Castells, Manuel (2001) La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol 2 El poder de la identidad. Siglo XXI Editores: México.

Castro, B (2007) Los inicios de la asistencia social en Colombia. Revista SC, Universidad Icesi. Cali.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2019) Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile.

Concha-Eastman, Alberto et al. (2002). La epidemiología de los homicidios en Cali, 1992-1998: seis años de un modelo poblacional. *Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health* 12(4), 230-239. Tomado de <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2002.v12n4/230-239>

Corvalán, J (1996) Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad.

Cubillos, Claudia. (2015). Caracterización de los procesos organizativos socio-culturales en los barrios tí, oferta social, dinámicas y proyecciones, Caracterización de la comuna 20. Tomado de <http://www.cedecur.org/web/wp-content/uploads/2018/05/CARACTERIZACI%C3%93N-Comuna-20.pdf>

Dane (2019) Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) mercado laboral. Tomado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

Dane (2019) Mercado laboral Cali, mayo-julio de 2019. Tomado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

Dees, G (2011) El significado del Emprendimiento social. Revista Española del Tercer Sector nº17, Madrid (pp. 111-121)

Del Río, A. (2017) Emprendimiento Social en Establecimientos Educativos de Caldas y Risaralda, un aporte al desarrollo sostenible. Publicado en: Daena International Journal of Good Conscience. 12(3)172-194. Diciembre 2017.

Echeverry, A (1993) Elites, clientelismo y burocracia estatal 1960-1990. Universidad Autónoma de Colombia: Colombia

El País (2021) Femicidios en Cali han disminuido un 75 % en 2021, según cifras de la Policía. Tomado de <https://www.elpais.com.co/califemicidios-en-han-disminuido-un-75-en-2021-segun-cifras-de-la-policia.html>

El Tiempo (2000) 90, década más violenta. Tomado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1240015>
En su página web RECON (s.f) Nuestra historia. Tomado de <https://www.reconcolombia.org/nuestra-historia/>

Estudio: Discursos, prácticas, problematizaciones y propuestas. Athenea Digital, 18(3), e2055. Tomado <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.205>

Fantova, F (2007) Repensando la intervención social. Revista Documentación Social, núm. 147, 2007, pp. 183-198

Fantova, F (2018) Construyendo la intervención social. Papeles del psicólogo, vol 39(2) pp.81-88.

FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF (2020) Panorama de la seguridad alimentaria y nutrición en América Latina y el Caribe 2020. Santiago de Chile. Tomado de <https://doi.org/10.4060/cb2242es>

Francisco M. Suárez (1989) Problemas Sociales y Problemas de Programas Sociales Masivos. Centro Interamericano para el Desarrollo Social (CIDES). Tomado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/33446>

Heritier, F (s.f) DE LA VIOLENCIA: Reflexiones para nutrir la reflexión

Infobae (2021) Aumentaron los casos de violencia contra las mujeres en Colombia, se han presentado 98.545 víctimas según Medicina Legal. Tomado de <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/11/18/aumentaron-los-casos-de-violencia-contra-las-mujeres-en-colombia-se-han-presentado-98545-victimas-segun-medicina-legal/>

Jailler, Erika (2017) Construyendo la innovación social: Guía para comprender la innovación social en Colombia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

López, J (2007) Formulación y construcción de políticas públicas. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres: Bogotá.

Los ODS en acción (s.f) Tomado de <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Martuccelli, D y Sorj, B (2008) El Desafío Latinoamericano - Cohesión Social y Democracia. Publicado por Instituto Fernando Henrique Cardoso y el CIEPLAN-Corporación de Estudios para Latinoamérica.

Merlinsky, G (2006) La Entrevista como Forma de Conocimiento y como Texto Negociado
Cinta Moebio 27: 27-33

Montero, M (2004) Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós: Buenos Aires. Argentina.

Montero, M (2006) Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad. Paidós: Buenos Aires-Argentina.

Mora, R (2015) La empresa social de Muhammad Yunus, un nuevo paradigma para erradicar la pobreza. Revista Economía y Sociedad, Vol. 20, N°47, pp. 1-18. Universidad Nacional: Costa Rica.

Moreno, M & Molina, N (2018). La Intervención Social como Objeto de
Naranjo Pereira, María Luisa (2009) Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo Educación, vol. 33, núm. 2, pp. 153-170. Universidad de Costa Rica

Nicolás, C y Rubio, A. (2012) El emprendimiento social: una comparativa entre España y países sudamericanos. Murcia, España: Revista Fir, Faedpyme International Review. Edición Vol. 1 No. 1.

Ocampo, D. (2016) El emprendimiento social en la formación integral. Revista administración negocios. Bogotá: Universidad EAN No. 81 Julio-Diciembre, pp.175-190.

Palacios, G. (2010) Emprendimiento social: integrando a los excluidos en el ámbito rural. Revista de Ciencias Sociales. Vol. XVI, No. 4, Octubre - Diciembre 2010, pp. 579 - 590

Parada, J. Ganga, F. Rivera, Y. (2017) Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica. vol. 33, núm. 82, pp. 563-587. Universidad del Zulia: Maracaibo, Venezuela

Pérez, C. Chirinos, Y. Martínez, C. (2017) Emprendimiento social sostenible en comunidades vulnerables: Caso Altos de la Sabana de la ciudad de Sincelejo, Sucre, Colombia. Sincelejo: Corporación Universitario Antonio José de Sucre.

Pitre, R., Cardona, D., y Hernández, H. (2017). Proyección del emprendimiento indígena como mecanismo de competitividad en el postconflicto colombiano. Revista investigación, desarrollo e innovación, 7(2), 231-240.

Portales, L. (2018) Emprendimiento social, ¿alternativa o continuidad del sistema neoliberal? Recerca Revista de Pensamiento y Análisis, 23, pp. 43-66.

Portuguez, M. Valenzuela, J. y Navarro, C. (2018) Diseño y validación de un test de evaluación del potencial en emprendimiento social. REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos, Segundo Cuatrimestre, N° 128, pp. 192-211. DOI: 10.5209/REVE.60207.

Posso, M. Chica, M. y Montoya, J. (2016) Importancia del emprendimiento social en Colombia.

Prado, L. (2008) Los horizontes de la intervención en lo social. Reflexión política, vol 10 num 20. Universidad autónoma de Bucaramanga.

Ramírez, F. y Coronado, C. (2014) Emprendimiento social innovador: el caso de Bioered Colombia S.A.S en Antioquia Colombia. Global Conference on Business and Finance Proceedings, Volume 9, N. 2.

Revista Semana (1993) Cali Caliente.

Riascos, M (2016) Empresas b: ¿Cómo va la discusión académica? Santa Marta: Encuentro Internacional de Investigadores en Administración.

Roberti, Eugenia (2017) Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Rodrigo-Cano, D. Picó, M.J. y Dimuro, G. (2019). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible como marco para la acción y la intervención social y ambiental. Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía, 9(17), 25-36. Tomado de <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.02>

Saiz-Álvarez, J. M. (2018). Turismo sostenible y emprendimiento social. El pueblo mágico de Tequila, México. Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía, 15(8), 51-67. <https://doi.org/10.17163/ret.n15.2018.04>

Sarmiento, L (1998) El magdalena medio, modelo piloto de capitalismo y modernización autoritaria en Colombia. Revista apuntes del Cenes, Universidad pedagógica de Colombia: Colombia.

Suarez, F. (1989) Problemas sociales y problemas de programas sociales masivos. Estudios e Investigaciones de Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile.

Vasco, C (1989) Tres estilos de trabajo de las ciencias sociales. Centro de investigación y educación popular CINEP: Bogotá, Colombia.

Vega, J. y Mera, C. (2016) Modelo de formación en emprendimiento social para Instituciones de Educación Superior en Colombia Rev. esc.adm.neg. No. 81 Julio-Diciembre Bogotá, pp.29-44

Verdeja, M. (2019) Concepto de educación en paulo freire y virtudes inherentes a la práctica docente: orientaciones para una escuela intercultural. Universidad de Oviedo: España

Villa, M. y Melo, J (2015) Panorama actual de la innovación social en Colombia. Banco Interamericano del desarrollo.

ANEXOS

Anexo 8.3.1 Rejillas de preguntas con objetivos específicos

OBJETIVOS	CATEGORIAS	SUB CATEGORIAS	PREGUNTAS
Identificar los problemas sociales que se intentan resolver a través de los tres emprendimientos sociales.	Problemas sociales	Tipo de problemas sociales Necesidades sociales Derechos sociales	• ¿Qué problemáticas percibes en el territorio o en la población que impacta tu emprendimiento? • ¿Qué necesidades sociales puede ayudar a suplir su emprendimiento? • ¿Qué derechos sociales consideras que han sido vulnerados en el territorio o en la población que intervienes con tu emprendimiento? • ¿Cuáles de esos derechos consideras que tu emprendimiento está incentivando actualmente?

Caracterizar los objetivos que se plantean los tres emprendimientos sociales.	Objetivos	Creación Sueños Tipo de objetivos Objetivos de la intervención sociopolítica Objetivos de la intervención caritativa asistencial	• ¿En qué consiste tu emprendimiento? • ¿Cuál es la historia de tu emprendimiento? ¿Cómo nació? • ¿Cuáles son los objetivos que busca realizar tu emprendimiento? • ¿Hacia qué campo de acción están orientados los objetivos (comunitarios, económicos, sostenibilidad, ambientales, educativos, entre otros)? • ¿Están plasmados en algún documento? ¿Podrías compartírmelo?
Indagar sobre las estrategias metodológicas de intervención social que se plantean en los emprendimientos sociales para lograr sus objetivos.	Estrategias metodológicas	Metodologías que usa Acciones Formas de trabajar	• Teniendo en cuenta los objetivos que acabas de nombrarme ¿Cómo logran cumplirlos? • ¿Qué tipo de acciones realizan para trabajar con el territorio o con

			la población que impactan? • ¿Se basan en alguna metodología para intervenir en tu emprendimiento? • ¿Quiénes lideran las acciones que se realizan en el emprendimiento? ¿personas internas o externas, y/o ambas?
Analizar las relaciones que se establecen entre las nociones de transformación social y las formas de intervención social.	Transformación social	Ideas sobre progreso	• ¿Cuáles crees que han sido los principales logros de tu emprendimiento hasta el momento? • ¿Cuáles serían los indicadores para evidenciar dichos logros? • Y pensando a futuro ¿Qué esperas alcanzar con él? • ¿Cómo sería para ti una sociedad ideal? • ¿De qué manera crees que la labor que realizas con tu emprendimiento

			contribuye a construir esa sociedad ideal? ¿Por qué?
--	--	--	---

Anexo 8.3.2 Guión entrevista semi estructurada

Hola, mi nombre es Paula Pastrana Cuéllar, soy estudiante de la maestría en Intervención social de la Universidad del Valle, actualmente me encuentro realizando una investigación titulada Nociones de transformación social en tres emprendimientos sociales de la ciudad de Cali ¿Cómo inciden en la intervención social que se proponen llevar a cabo? Tu emprendimiento es uno de los seleccionados para la investigación y me gustaría que me ayudaras respondiéndome algunas preguntas referentes al problema de investigación.

Inicialmente puedes decirme los siguientes datos personales: tu nombre completo, edad, profesión y número de identificación.

1. Entrando en materia, quería que me contaras ¿En qué consiste tu emprendimiento?
2. ¿Cuál es la historia de tu emprendimiento? ¿Cómo nació?
3. ¿Qué problemáticas percibes en el territorio o en la población que impacta tu emprendimiento?
4. ¿Qué necesidades sociales puede ayudar a suplir su emprendimiento?
5. ¿Qué derechos sociales consideras que han sido vulnerados en el territorio o en la población que intervienes con tu emprendimiento?
6. ¿Cuáles de esos derechos consideras que tu emprendimiento está incentivando actualmente?
7. A partir de lo que me has comentado ¿Cuáles son los objetivos que busca realizar tu emprendimiento?

8. ¿Hacia qué campo de acción están orientados los objetivos (comunitarios, económicos, sostenibilidad, ambientales, educativos, entre otros)?
9. ¿Están plasmados en algún documento? ¿Podrías compartírmelo?
10. Teniendo en cuenta los objetivos que acabas de nombrarme ¿Cómo logran cumplirlos?
11. ¿Qué tipo de acciones realizan para trabajar con el territorio o con la población que impactan?
12. ¿Se basan en alguna metodología para intervenir en tu emprendimiento?
13. ¿Quiénes lideran las acciones que se realizan en el emprendimiento? ¿personas internas o externas, y/o ambas?
14. ¿Cuáles crees que han sido los principales logros de tu emprendimiento hasta el momento?
15. ¿Cuáles serían los indicadores para evidenciar dichos logros?
16. Y pensando a futuro ¿Qué esperas alcanzar con él?
17. ¿Cómo sería para ti una sociedad ideal?
18. ¿De qué manera crees que la labor que realizas con tu emprendimiento contribuye a construir esa sociedad ideal? ¿Por qué?
19. Para finalizar quería preguntarte ¿Cómo te sentiste en la entrevista?

Quiero darte las gracias por tu colaboración y te deseo grandes éxitos en tu maravillosa iniciativa.

Anexo 8.5.2 Fragmentos de rejillas de análisis

PROBLEMAS SOCIALES	TEORIA
--------------------	--------

METAPROBLEMA	PROBLEMAS	FRAGMENTO	
FALTA DE OPORTUNIDADES	Perder oportunidades de mejorar calidad de vida	“precisamente porque el bilingüismo ha sido un tema de élite, ¿no? Cuatro de cien colombianos son proficientes en inglés. O sea que imagínate cuántos se quedan por fuera de oportunidades, de acceso, de salir del país, de conocer el amor de su vida, o sea, de tantas cosas por no tener una segunda lengua” (CB01, p.10) “se crea Conectados como uno de los primeros programas juveniles en Telepacífico. Ahí se estuvo hasta el 2014 cuatro temporadas logrando visibilizar 490 iniciativas de jóvenes artistas, músicos, emprendedores, que participaban en política, porque, pues, estábamos ya cansados de que solo se viera el joven que no hacía nada o que estábamos perdidos o que no... la generación de no futuro” (EC03, P.1) (PREJUICIOS	“La desigualdad de ingresos, medida por el índice de Gini (promedio de 15 países de América Latina) se redujo de 0,538 en 2002 a 0,477 en 2014 y a 0,469 en 2017, y luego llegó a 0,465 en 20183. Así, este indicador disminuyó un 13,6% en 16 años, es decir, un 0,9% por año. Esta reducción se ha producido a un ritmo decreciente: la variación promedio observada entre 2002 y 2014 fue del 1,0% anual, mientras que la registrada entre 2014 y 2018 correspondió a un 0,6% anual (véase el gráfico 5). Existen grandes diferencias entre los países, tanto en lo que se refiere a los niveles de esa desigualdad, como a la intensidad y dirección de los cambios en esos distintos períodos. Los valores más bajos del índice de Gini, cercanos o inferiores a 0,400, se registran en la Argentina, El

		NIEGAN OPORTUNIDADES) “Es un tema de darle las oportunidades y las herramientas necesarias para que cada niño pueda tomar sus decisiones” (EA04, p.3)	Salvador y el Uruguay, mientras que en el Brasil y Colombia los valores son superiores a 0,520” (p.21) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2019 (LC/PUB.2019/22-P/Re v.1), Santiago, 2019.
--	--	---	---

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE	FRAGMENTOS	TEORÍA
FIN DE LA POBREZA	“empoderamiento ciudadano y participación. Alianzas y fortalecimiento de tejido social. Y generación de ingresos para tener una mejor calidad de vida todos. Esos son los tres pilares” (EC03, p3)	
HAMBRE CERO	“tenemos mariposario, tenemos animales, tenemos gallinas, tenemos siembras (papayero, platanera, yuca, sandía, zapallo). Acabo de	

	montar mi invernadero con tomates. Y todo esto es para nosotros mismos. Es decir, es un abastecer” (EP02, p.4)	
--	--	--

METODOLOGÍAS			TEORÍA
TIPO	ÁREA	FRAGMENTO	
SOCIOPOLITICA	SOCIAL	“el terreno es como una forma de P dónde están las huertas, están... hay dos búfalos, cuatro vaquitas y rotamos y tengo un vecino que me colabora para pastorear. Y bueno y hacemos muy buena como sinergia con los vecinos también y con la gente del corregimiento. No es fácil, porque hay de de todo, pero en general hasta hoy ha sido muy positivo” (EP02, p.4)	Visión bottom-up

TRANSFORMACIÓN SOCIAL

PARADIGMAS	FRAGMENTOS	TEORÍA
INTEGRACIONISTA	“Colegio La Fontaine es como una fuente, porque es un espacio cargado de vida. Los niños son vida y con educación se están preparando también para la vida. Es con cada clase, cada experiencia, cada día que vamos transformando el futuro. Como dice Eisenhower Andrino -que es uno de los cofundadores- aquí se está construyendo la nueva Siloé. Colegio La Fontaine también es un árbol que representa a cada uno de nuestros estudiantes. Nuestros niños no serán árboles bonsai que crecen en materas pequeñas, carentes de agua, limitador. Al contrario, son una semilla que será (ininteligible) máximo de su potencial.” (CB01, P.3) “A mí me encantaría que finalmente el Estado se diera cuenta que tienen que implementar el bilingüismo desde la primaria. O sea, si yo pudiera pensar en un sueño para todos los niños de Colombia es que un día la Viceministra de Educación diga: “ay, mirá, Colegio La Fontaine lleva	Como un buen ejemplo de las consecuencias que ha tenido este paradigma en el campo de la intervención social, están las teorías del desarrollo y de la modernización social, claramente inspiradas en autores como Durkheim, Weber y Parsons¹³. Así, parte del discurso de intervención que se desprende de este paradigma son las campañas de alfabetización, el discurso del acceso a la escolaridad como sinónimo de desarrollo, la relación causal de la escolaridad con los ingresos, y en general la mención de un saber oficial y válido en oposición a un no-saber, identificado este último con la (in)cultura de los marginales y de los sectores populares en general¹⁴. (P.17)

	cinco años enseñando inglés desde transición y jardín y mira los resultados. Y está enseñando con... y está haciendo proyectos STEAM y ta ta ta. ¿Por qué los colegios públicos no estamos haciendo lo mismo” (CB01, p.10) “Educación el primero como elemento fundamental para la transformación social. 2) agentes de cambios que son personas dispuestas a cambiar el mundo con acciones. Ahí tiene que ver mucho el tema del liderazgo y el tema de empoderamiento. Para las sociedades eso es muy transversal. Todos podemos ser agentes de cambio” (EA04, P.5) “que los logros siempre se van a quedar cortos para lo que uno quiere, pero creo que el poder haber brindado herramientas a más de 25 mil niños, el poder haber generado oportunidades para más de 50 familias y ver la transformación de estos niños a través de la educación de calidad es un logro muy grande. Es darle	Bodart (1983), por ejemplo, al igual que Fèvre (1993) y Verdès-Leroux (1978) ven aquí una intencionalidad "moralizante" y "adaptativa", de los trabajadores sociales hacia los sectores populares, que tiene como objetivos convertirlos a los valores de la "sociedad burguesa". (P.17) En otras palabras, la escuela, y su imagen social, es decir, capacitación, formación, aprendizaje formal y continuo, representará entonces el mecanismo para asegurar el paso a las nuevas generaciones de la cultura tradicional a la modernidad dentro de un esquema de integración social.(P.18)
--	--	--

	oportunidades a las familias de que se transformen, de que aprendan los niños y que aprendan de los padres. Yo creo que lo más grande que hemos logrado es inspirar, inspirar a otras personas a que copien la iniciativa, a que desarrollen nuevos programas, a que quieran crear emprendimientos sociales y a que me busquen para ver cómo los puedo asesorar en su creación de emprendimiento social” (EA04, p.7)	
--	--	--